



Alimentando la Fe

*Un Manual
Bíblico*

RICHARD A. BENNETT ha ministrado personalmente en Iglesias, conferencias y Colegios Bíblicos principalmente en América, Canadá, Europa y África por más de cuarenta y cinco años. Por veinte de aquellos años su enseñanza de la Biblia fue transmitida regularmente a cinco continentes desde las estaciones de Radio Misionera de Radio Trans Mundial y por la Far East Broadcasting Corporation. A través de ministerios estratégicos, Richard y su esposa Dorothy con ansias desean ayudar a la gente para que vengan al conocimiento de Jesucristo en una manera más íntima.

“Para el máximo beneficio, el alimento espiritual debe ser apreciado, apropiado y asimilado. El Dr. Bennett nos muestra cómo este proceso toma lugar.”

Dr. Stephen F. Olford



www.ccim-media.com

CROSS CURRENTS INTERNATIONAL MINISTRIES

Bennett

Alimentando la Fe

Alimentando la Fe



*Richard
A. Bennett*

CCIM

Adoración:

La verdadera adoración es cuando la mente y el corazón están humildemente enfocados sobre el Soberano Viviente Señor Jesucristo así como fué revelado por la Palabra de Dios. Cada vez que esto suceda se producirá desde nuestro interior una postración en rendición y alabanza.

-Página 98

Testimonio:

El Evangelismo efectivo se produce cuando el Espíritu Santo fluye a través de la vida del creyente lleno del Espíritu, mostrando así a otros que realmente Cristo mora en él.

-Página 127

Batalla Espiritual:

Cuando oras de acuerdo a la Palabra de Dios, oras de acuerdo a la voluntad de Dios. Su voluntad es que conozcas la victoria sobre Satanás y su intención de derrotar tu vida espiritual.

-Página 100

Alimentando
la
Fe

www.ccim-media.com

Alimentando la Fe

Este es un manual bíblico
para lograr una comunión
dinámica y consistente con Dios.

Richard A. Bennett

Copyright © 1994, 1998, 2003 Cross Currents International Ministries
First Spanish Edition 2000, Second Spanish Edition 2009

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted by any means, without prior written permission from Cross Currents International Ministries.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, guardado en un sistema recuperable, ni transmitida de ninguna manera, sin el permiso previo por escrito de Cross Currents International Ministries. www.ccim-media.com

Impreso en Colombia

Traducido por Sonia Kowalczyk de Larrosa

ISBN:14: 978-0-9772886-2-5

Contacto para:
Radio Trans Mundial,
P.O. Box 8700 Cary, NC 27512, USA.
Email: rtm@transmundial.org

En el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo, este libro está afectuosamente dedicado a cada colaborador que ha trabajado tan fielmente con mi esposa y conmigo en el ministerio del Evangelio “Cross Currents International Ministries”.

Alimentando la fe ya está impreso en otros idiomas como una extensión del Ministerio Internacional, Cross Currents International Ministries. Otras traducciones e impresiones misioneras están pendientes.



Radio Trans Mundial se esfuerza para divulgar la Palabra de Dios a lo largo de Latinoamérica por los medios de comunicación masiva.

Para mayor información, por favor dirija su correspondencia a la dirección que corresponde a su país y que aquí adjuntamos:

ESTADOS UNIDOS y OTROS PAÍSES

Radio Trans Mundial,

PO Box 8700, Cary, NC 27512-8700 USA

Teléfono: +1 (800) 880.5339

Email: atb@transmundial.org

Contenido

Introducción	11
Prefacio	13
1. Deleite diario	21
2. La cabeza y el corazón	31
<i>La Cabeza</i>	34
<i>El Corazón</i>	38
3. Preparándonos para la oración	47
<i>Dobla tus rodillas</i>	50
<i>Desnuda tu corazón</i>	52
<i>Mi perspectiva de lo celestial</i>	68
<i>Mi problema mundanal.</i>	74
4. Tiempo Juntos	85
<i>La respuesta de obediencia</i>	88
<i>La respuesta de fe</i>	90
<i>La realidad de la Adoración</i>	95
<i>Advertido al Adversario</i>	98
5. El factor Fé	109
6. Tiempo para compartir	123
<i>Evangelismo desbordante</i>	128
7. Fruto o Fuego	137
<i>Páginas Blancas</i>	140
<i>Años Desperdiciados</i>	142
<i>Luz Eternal</i>	145
8. Ven y Cena	149
Apendices	168
A. Tiempo Juntos	168
B. Estudio de la Biblia	169
C. Guía diaria de oración	170

Introducción

Es un privilegio recomendar el nuevo título del Dr. Richard A. Bennett, *Alimentando la Fe*. Es una continuación de su libro anterior *En busca de Dios*. El hombre no puede acercarse a Dios sin fe (*Hebreos 11:6*); y no puede vivir para Dios sin Fe (*Rom 1:17*)

Para que esto sea posible la **Fe** debe ser alimentada, en su punto de partida (*Rom 10:17*) y continuamente (*1 Pedro 2:1-3; Hebreos 5:12-14*). El Señor Jesús aclaró el tema cuando dijo “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (*Mateo 4:4*). Años antes Jeremías confirmó este principio cuando escribió, “Fueron halladas tus Palabras, y yo las comí y Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón, oh Jehová Dios de los ejércitos” (*Jeremías 15:16*).

Para el máximo beneficio, el alimento espiritual debe ser **apreciado, apropiado** y luego **asimilado**.

ALIMENTANDO LA FE

El Dr. Bennett nos muestra cómo este proceso toma lugar en nuestro tiempo de estar juntos con Dios. El capítulo 8, en particular es el que más nos ayudará en cuanto a este tema.

En un día de humanismo secular, cuando el promedio de los cristianos han tenido un lavado de cerebro para pensar que pueden vivir para Dios sin una total **fe y dependencia** de Cristo (*Gal 2:20*), un libro como *Alimentando la fe* es un mensaje de los cielos para todos nosotros. Quiera Dios bendecir el ministerio de este libro mientras se expande en su misión.

Dr. Stephen F. Olford

Prefacio

ALIMENTANDO LA FE es en realidad el resultado de *En Busca de Dios*, un libro que escribí cuando mi esposa y yo nos aproximábamos a nuestro vigésimo quinto aniversario de casados. En aquella oportunidad, quisimos expresar nuestro agradecimiento a Dios, escribiendo, imprimiendo y publicando esta primera presentación del mensaje del Evangelio.

La primera edición de *En Busca de Dios* fue de veinticinco mil copias. Desde entonces, Dios ha visto apropiado bendecir nuestra simple ofrenda de amor a El en una manera mucho más notable.

Hoy, arriba de tres millones de copias han sido distribuidas alrededor del mundo en más de cincuenta idiomas y la demanda por este libro continúa creciendo en forma fantástica. Lo que nos ha traído el mayor gozo ha sido oír de muchas personas que han nacido de nuevo en Cristo en muchas partes del mundo como resultado de leer este libro.

Pasando el tiempo, estábamos cerca de celebrar nuestros treinta y cinco años de casados. Durante los años transcurridos, vimos cómo se abrían las puertas para el Evangelio, y por esta razón la distribución de *En Busca de Dios* se produjo de maneras que nunca hubiéramos concebido en los diez años anteriores. De acuerdo a esto, no pudimos pensar en ninguna manera mejor de expresar nuestro creciente amor y nuestra gratitud a nuestro Padre Celestial que editando, imprimiendo y publicando *Alimentando la Fe*. Así como Dios ha bendecido *En Busca de Dios*, puede usar también este segundo libro para ayudar a muchas personas que están encontrando una nueva vida en Cristo aquí y en otros países alrededor del mundo.

Sin embargo, *Alimentando la Fe* no es en realidad una continuación de *En Busca de Dios*.

Dorothy y yo creemos que este libro por sí mismo, llegará a ser una ayuda vital para cada creyente que desea tener una relación más íntima con el Señor. Fue escrito con la sincera oración que cada persona que lo lea encuentre una ayuda y ánimo especial en su vida cristiana.

Alimentando la Fe, no es la intención que se lea de un modo casual. Ni tampoco significa leerlo una vez y dejarlo de lado. Si no que, después de haber sido leído cuidadosamente, debería estar a mano como un manual de referencia. A medida que los principios descriptos en este libro

sean fielmente aplicados a nuestras vidas, aprenderemos cómo desarrollar un andar más consistente e íntimo con Dios.

Muchos de nosotros consideramos sabio tener un chequeo médico ocasional. Para hacerlo necesitamos invertir tiempo y un poco de dinero. El diagnóstico correcto de cualquier problema físico y su posterior tratamiento, dependerá en gran manera de las preguntas iniciales que el doctor le haga.

Es también sabio para los cristianos tener un chequeo espiritual ocasional.

Y todo lo que se requiere es una **honestidad transparente** y la inversión de tiempo para estar **a solas con Dios**. Al final de cada capítulo encontrarás algunas preguntas de reflexión que te ayudarán para un “Auto chequeo espiritual”.

Algunas de estas preguntas quizás te hagan sentir incómodo. Por favor recuerda que en un chequeo médico el lugar de tu cuerpo donde más duele, por lo general es donde está el problema.

Al escribir este libro he estado recordando un incidente que me fue contado por un amigo, el ya fallecido Dr. J. Edwin Orr. Él dijo que un bien conocido conferencista había sido invitado a reunirse con él y otros líderes cristianos en una importante reunión nacional con el único propósito de orar e interceder ante Dios por diferentes asuntos. Sin embargo este conferencista amablemente declinó aceptar la invitación y explicó que estaba demasiado ocupado para asistir a tan

prologada reunión de oración. Pero, añadió en su carta, que tenía preparado un muy buen sermón sobre la oración y que estaría dispuesto en otra ocasión ir y predicarlo a esos líderes.

Mi corazón fue bien alertado de cuanto más fácil es escribir o predicar acerca de la oración, que orar realmente. Así que yo no escribo como un especialista, sino como una persona con hambre espiritual contándole a otros hambrientos donde encontrar pan.

Mi esposa Dorothy no tan solo me ha animado a escribir *Alimentando la Fe*, sino más importante aún, ella ha buscado insistentemente guardar y alentar mi tiempo a solas con Dios.

Cuan claramente recuerdo la lectura de una oración escrita por C. T. Studd y que yo acostumbraba orar antes de conocer a Dorothy. La oración de Studd dice algo así: “Señor, si tu tienes una esposa para mí, permítele ser un instrumento que me insentive cuando yo sea tentado a aflojar”.

Que privilegio ha sido casarme con tal mujer. ¡Alabado sea Dios!

Ya han transcurrido más de cincuenta años desde que mi padre en Cristo, el Dr. Stephen Olford, me condujo al Salvador. Estoy tan agradecido que (en aquel tiempo) el Dr. Stephen compartiera conmigo la suprema importancia de cada día leer la Biblia y orar.

Muchos de los pensamientos expresados en este libro surgieron de mi reflexión personal sobre

Prefacio

la Palabra de Dios. Otras verdades han sido extraídas del estudio de la Biblia de muchos siervos escogidos por Dios a quienes el Señor en Su gracia ha puesto en mi camino. Estos hombres y mujeres fieles son demasiado numerosos para nombrarles a todos en esta pequeña obra, pero por cada uno de ellos yo alabo a Dios.

Ahora, a través de la publicación Alimentando la Fe, puedo, a cambio, obedecer el pedido que el apóstol Pablo dio a su hijo espiritual, Timoteo: *Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. (2 Tim 2:2)*

Aunque este libro fue escrito para ayudar a los creyentes a gozar de una consistente comunión con el Señor Jesús, estarán aquellos lectores, que aún no han llegado a conocer el gozo de los pecados perdonados y la maravillosa seguridad de la vida eterna. Si eres esa persona, te animo a buscar en tu Biblia el Evangelio de Juan. Allí leerás porque este Evangelio puede ser una ayuda especial para tu vida. *Pero estas cosas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre (Juan 20:31).*

Presentación de la segunda edición en español:

Resulta un privilegio para el Ministerio Hispano de Radio Trans Mundial, presentar este libro del Dr. Richard A. Bennett. Será por muchos años para cada lector, fuente de inspiración y edificación espiritual.

El pueblo de habla hispana en el mundo -donde estemos- recibe con alegría este libro, que está dado por Dios como una especial bendición. Gracias a todos los que han trabajado para alcanzar el objetivo de la publicación de este libro.

*Lemuel Larrosa
Director Ministerio Hispano
Radio Trans Mundial*

Alimentando
la
Fe

*¡Cuan dulces son a mi paladar tus Palabras!
Más que la miel a mi boca.
Por eso he amado tus mandamientos
Más que el oro, y más que oro muy puro.*

Salmo 119: vs. 103 y 127.

Deleite Diario

Hace poco, una mujer cristiana, con mucho interés me pidió: “Por favor ore por mí para que pueda tener una comunión **más** íntima con el Señor Jesucristo”. Si, hay diferentes grados de intimidad en cualquier relación interpersonal. Y esto es cierto particularmente para los cristianos en su relación con el Señor Jesucristo.

Aún en las relaciones humanas la unión verdadera de los lazos emocionales puede solamente florecer cuando está acompañada por una combinación de voluntades, participación de sistemas de valores, de intereses comunes, una honesta comunicación abierta y una unión de las mentes.

Por ejemplo, mi esposa Dorothy y yo recibimos una carta que nos produjo a ambos un tremendo gozo. Esta carta venía de dos africanos. Decía: “Ayer trajimos del hospital a casa a nuestra beba Dorothy. Ella decidió ser puntual. Nuestra hijita llegó bien, pesando tres kilos.”

¡Qué gozo inexplicable para ellos y su familia!

Qué fácil es identificarse con la felicidad de estos padres, tan orgullosos de su beba y con cuanta ternura llevaron al recién nacido al hogar. Y el gozo continúa mientras esta niña crece. Miramos con deleite cuando un bebé primero intenta mover sus piernitas o se sonríe. Los pequeños piecitos, sus rodillas tan redonditas, el primer paso y luego ese momento tan exitante cuando le oímos decir “papá” o “mamá”.

Seguramente un nuevo bebé, con todo su potencial para crecer, es un milagro más allá de la comprensión humana. Cuánto más maravilloso es ver una persona grande que recién ha nacido, nos referimos al que ha dado un primer paso en el andar de la vida espiritual hacia la madurez espiritual.

Desafortunadamente, la vida no siempre se presenta así. Aunque se produce un nacimiento con mucho gozo no siempre sigue el camino hacia la madurez de la vida adulta. La misma semana que recibimos la carta del anuncio del nacimiento de Dorothy en Africa, hemos recibido otra de Cincinatti, Ohio. Era la carta de unos viejos amigos que tenían una hija de 21 años, nunca logró salir de su niñez ni mental ni física ni social.

Aunque sus padres con cariño la habían llamado Carol Joy (un canto de gozo); cuando ella falleció a los veintiún años era un bebé.

Su potencial para convivir con sus padres

había sido truncado.

Desde una perspectiva humana su viaje por la vida había sido drásticamente perjudicado. Así como Carol Joy nunca se desarrolló más allá de la infancia, hay también muchas personas en las iglesias hoy día que no parecen haberse desarrollado más allá de su infancia espiritual. Aunque sean cristianos de muchos años, ellos nunca realmente crecieron en el Señor.

Sin embargo Dios ha provisto de alimento espiritual que si usara apropiadamente, estimularía el crecimiento en la vida espiritual de aquel hijo de Dios que ha nacido de nuevo.

La Biblia es el alimento de Dios para prevenir que tu vida cristiana este espiritualmente estancada. Si has de crecer de tu simple curiosidad infantil, a la estabilidad espiritual y finalmente hacia una etapa de madurez espiritual adulta es un imperativo que recibas el alimento diario de la palabra de Dios, La Biblia.

La intención de Dios para que leamos la Biblia, es más que un asunto por obligación o de tener que cumplir con Dios; se trata de experimentar un refrescante deleite en la vida del cristiano hambriento que participa de la comida preparada por Dios.

Si, la Palabra de Dios realmente será una fuente de constante y creciente deleite, cuando entiendas como digerirla para que llegue a ser tu propio alimento espiritual.

A través del profeta Isaías, Dios amablemente invita a todos los que tienen hambre y sed

por la comida espiritual para que se acerquen a cenar con El a la mesa de su banquete ya preparado.

*A todos los sedientos: venid a las aguas, y los que no tienen dinero, venid comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Porqué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oidme atentamente, y comed del bien, y **se deleitará** vuestra alma con grosura. **Inclinad vuestro oído** y venid a mi; **oíd** y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros pacto eterno; las misericordias firmes a David. (Isaias 55:1-3)*

Debido a que muchas personas no saben recibir el alimento para su fe mientras leen la Palabra de Dios, encuentran mucho más fácil leer libros acerca de la Biblia, que la Biblia misma. Este libro que tienes en tus manos no intenta explicar La Biblia, sino que, es para animarte a leer La Biblia en tal manera que ella se explique a si misma.

Como resultado desarrollarás una vida de gozo transparente y una íntima comunión con tu Padre Celestial.

A menudo he dicho a quien recién comienza a leer La Biblia como alimento para su fe:

“Lea lo que Ud. entienda y pronto quizás llegue a algo que no entienda. Continúe leyendo. No mucho después llegará algo que sí podrá comprender. Gradualmente, lo que Ud. entienda le ayudará a entender lo que no pudo comprender anteriormente”.

¿Tiene esto sentido para Ti? En otras palabras, no te rindas.

En todas partes del mundo, ya sea en las clases, en salas de lectura o en bibliotecas, las personas están digiriendo información académica que les provee mucho alimento para el intelecto. Si de igual modo, nos acercamos a La Biblia como un libro de texto meramente religioso, lo que recibiremos será conocimiento que **alimento nuestro intelecto**. Sin embargo la misma Biblia nos advierte: “El conocimiento envanece, pero el amor edifica “ 1 Cor. 8:1.

A menos que sepamos como digerir apropiadamente la Palabra de Dios, aún un conocimiento verdadero de ella puede llenarnos de orgullo intelectual más bien que edificarnos en nuestra vida espiritual. Por eso, en vez de adquirir tan solo información para nuestra mente en el tiempo juntos diario, lo que necesitamos recibir es el alimento que nutre. Dios tiene preparado un banquete donde podemos recibir el **“alimento para la Fe”**.

Hay un contraste bien pronunciado entre los que leen La Biblia tan sólo como un ejercicio académico y los muchos creyentes gozosos que han

descubierto el secreto de la lectura de la Palabra de Dios como un recurso práctico y viviente, de verdadero sustento espiritual para sus vidas.

Estos cristianos están experimentando el crecimiento real de una vida de compañerismo con Dios y en el proceso están descubriendo el camino a la adoración genuina y al servicio fructífero. Para ellos las ataduras de la autoconciencia darán lugar a la bendición de la conciencia de Dios.

Acercarse a Dios confidencial y personalmente cada día con una Biblia abierta y un corazón abierto es el maravilloso privilegio de cada hijo de Dios nacido de nuevo.

La pregunta que te estarás haciendo será: ¿Cuál es la mejor manera de leer la Biblia de modo que alimente mi alma y me capacite para crecer en el amor y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo? El secreto está en descubrir lo que nosotros llamamos “Tiempo Juntos” — un tiempo para estar juntos con el Señor.

Es en realidad una comunicación de dos vías con el Señor. A través de Su Palabra, La Biblia, Dios habla a sus hijos.

Cuando respondemos correcta y personalmente a lo que Dios está diciendo aprendemos cómo orar según lo enseña la Biblia y con una fe expectante.

Cuando hablo acerca de orar conforme a lo que enseña la Biblia, quiero decir que en realidad usamos las mismas palabras que hemos leído de

las escrituras, para responderle a nuestro Señor en oración. Orar bíblicamente es gozar de una seguridad creciente de que estamos orando de acuerdo a la voluntad de Dios.

Cuando el Espíritu Santo hace que la Palabra de Dios cobre vida en nosotros, al orar usamos exactamente esas mismas palabras para aplicarlas a los asuntos que están sobre nuestro corazón.

Orando de esta manera, seremos libres de oraciones superficiales, A su vez cuando oremos bíblicamente, gozaremos de una comunión con el Señor que nos llevará a comprender sus propósitos en nuestra vida.

La verdadera oración no es que la voluntad de Dios se incline a la mía, sino que mi voluntad se someta a la voluntad de Dios.

Después que Josué condujo milagrosamente al pueblo de Israel a través del río Jordán, desbordado por las inundaciones de Primavera; tuvo un encuentro con un “hombre” desconocido. Josué sabía que para Canaán la orden de Dios era conquistar la tierra y limpiarla de prácticas paganas. Por esta razón Josué preguntó a este extranjero que tenía una espada desenvainada en su mano, *¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?* La respuesta que recibió Josué fue ¡No! O como dice otra traducción, “De ninguno de los dos”. Luego siguieron las palabras que clarificaron la respuesta dada por el extraño: *“Más como príncipe del ejército de Jehová he*

venido ahora”.

En ese momento Josué comprendió que en vez de estar de parte de alguien, este extraño debía tomar control de la situación! Postrándose sobre su rostro como una indicación de entrega, Josué supo que estaba en la presencia del *“Príncipe del ejército del Señor quien le dijo:” El lugar donde estás es santo (Josué 5:13-15)*

Del mismo modo en nuestro tiempo de oración no deberíamos traerle a Dios nuestra agenda personal y luego pedirle que esté con nosotros, sino que deberíamos postrarnos en Su Santa Presencia para estar de acuerdo a Sus planes, Sus propósitos y Su poder.

Así, Orar de acuerdo a como lo enseña la Biblia es orar en armonía con los propósitos y la voluntad de Dios.

Y al rendir nuestra voluntad a El, crecemos porque aprendemos a ponernos de acuerdo con la Palabra de Dios cuando oramos.

Cuando lees la Biblia en oración con un genuino deseo de oír a Dios *“crecerás en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2 Pedro 3:18).*

Como ya hemos observado, Isaías declaró que cuando inclinamos nuestros oídos para oír la voz de Dios, entonces verdaderamente nos deleitaremos en lo que El tiene para decirnos.

Chequeo Espiritual

1. ¿Cuánto hace que llegué a ser un cristiano nacido de nuevo?
2. ¿Alguna vez he gozado de una comunión con Dios tan estrecha como la vivo ahora?
3. Si comparo mi vida hoy con la de hace cinco años:

¿Paso más tiempo con Dios a solas?

¿Puedo distinguir mejor si es Dios que me guía o si son mis propios deseos?

*Señor, enséñame a escuchar.
Los tiempos están ruidosos
y mis oídos cansados
con miles de sonidos estridentes
que continuamente los asaltan.
Dame el espíritu del niño Samuel
cuando te dijo: "Habla que tu siervo oye".
Permíteme oírte hablando a mi corazón.
Que sea usado para el sonido de tu voz.
Que tus tonos me sean familiares
cuando los ruidos de la tierra mueran
y el único sonido será la música
de tu voz hablándome.
Amén.*

A. W. Tozer

La Cabeza y el Corazón

Hace varios años en una parte al norte de Kenya, mi esposa Dorothy y yo tuvimos el privilegio de enseñar la Palabra de Dios en una reunión para pastores nacionales y sus esposas.

Para llegar a las siete, a tiempo para la reunión de la tarde, algunos de ellos debieron salir a las cuatro de esa madrugada. Motivados estrictamente por su ferviente deseo de aprender más de la Biblia, habían realizado un viaje largo y abrumador bajo el terrible sol ecuatorial que había devastado a su país con sequía y hambre.

Nos vino como un shock al encontrar que alrededor del sesenta o setenta por ciento de aquellos pastores no poseían una Biblia. Aunque muchos de estos dedicados líderes habían sido convertidos tan recientemente, alrededor de dos o tres años, sus brillantes testimonios entre su gente habían sido usados por Dios para traer a la vida a muchas pequeñas iglesias en los poblados del Africa.

Al comienzo de nuestra conferencia, pudimos depositar una Biblia en las manos de cada uno de estos pastores. Y luego procedí por varios días de enseñanza. Mi tema era éste: “Ahora que ustedes tienen una Biblia en sus **manos**, ¿no le será de bendición a menos que la pasen de sus manos a sus **cabezas**! Pero aún después de eso no les traerá la plena bendición que Dios tiene para ustedes en estos días. Solo cuando la Biblia comience a vivir como Palabra de Dios en vuestro **corazón** entonces esta conferencia llegará a ser una bendición perdurable para ustedes. Es un imperativo que aprendan cómo lograr que la Biblia pase de sus manos a sus cabezas y de sus cabezas a sus corazones.

Hace pocos días visité la casa en Inglaterra donde yo vivía y siendo un adolescente recibí a Cristo. No lejos de esa casa había un poste de luz bajo el cual, Bob Flint, un jovencito de catorce años, también recibió a Cristo. La conversión dramática de Bob cambió su vida entera. El no pudo concurrir a la escuela debido a que tenía que trabajar como peón en la construcción. Tan pronto como Bob llegó a ser cristiano yo le persuadí a que leyera su Biblia, antes de ir cada día a su trabajo. Aunque antes no había asistido a la iglesia Bob aprendió como alimentar su vida espiritual en una interacción personal con la Palabra de Dios en ese tiempo juntos diario. No era de extrañar que luego a la edad de diecisiete años, Bob, se inscribió en un curso bíblico por

correspondencia y recibió los grados más altos en su estudio del libro de Daniel.

Qué feliz estaba yo al oír que cuando él entró al servicio militar a los dieciocho años, permaneció en su celo por el Señor. En efecto durante sus primeras ocho semanas en el campo militar, oró personalmente con cada uno de los otros diecisiete soldados en su dormitorio conduciéndoles a Cristo. Y luego cuando terminó su servicio militar, Bob, sintió el llamado de Dios de comenzar un entrenamiento para ser misionero. Mientras él iba en su última misión a Alemania, el avión en el cual viajaba se estrelló y Bob fué llamado al hogar celestial para estar con el Señor. Cerca del lugar donde el avión se estrelló, folletos con el Evangelio, del bolso de Bob estaban esparcidos sobre los campos de Alemania. En realidad la Palabra de Dios había avanzado de las manos de Bob a su cabeza, de su cabeza a su corazón y finalmente de su corazón a los corazones de otros.

Y cuando Bob murió, meramente fué sacado de una clase de vida, de una relación con su Señor limitada por la tierra a una comunión más maravillosa en la presencia de Dios.

Muchas personas como Bob, tienen acceso a un estudio formal de la Biblia con recursos y entrenamientos que pueden animarlos en su andar cristiano. A diferencia de aquellos valiente pastores africanos, la mayoría de nosotros no tenemos que caminar quince horas bajo el sol ecuatorial para oír las enseñanzas de la Palabra

de Dios. Pero cualquiera que sea nuestra circunstancia, deberíamos saber como **transformar**, si, transformar el conocimiento intelectual de la Biblia a una experiencia del corazón.

Personalmente, agradezco al Señor que muy temprano en la vida Cristiana El me mostró la diferencia entre un estudio formal y un estudio devocional diario junto con el Señor. Aunque involucrar a ambos: La cabeza y el corazón es vital en nuestro acercamiento a la Palabra de Dios; es importante entender que el conocimiento de la mente sin la entrega del corazón no nos conducirá a un crecimiento espiritual.

LA CABEZA

Estudio de la Biblia: sus propósitos y sus problemas.

Estudia para verte a tí mismo aprobado por Dios, un obrero que no sea avergonzado que usa correctamente la Palabra de verdad (2 Tim. 2:15). **Estudiar** formalmente la Biblia y así llegar a conocer su contenido, es en sí mismo una inversión excitante y necesaria de tiempo para cada cristiano.

Siempre que sea posible aprovecha de los servicios y enseñanzas de pastores piadosos o maestros de Biblia y accede a comentarios que te ayudarán a sentirti familiarizado con la Palabra de Dios. Recibir toda esta información te

ayudará grandemente cuando tengas tú tiempo privado de *comunión con Dios*.

Después de todo los pastores y maestros son parte del regalo de Dios a Su iglesia. Un ministerio supremo del pastor debe ser enseñar a los creyentes el contenido, el contexto y las circunstancias de los diversos libros de la Biblia, capítulo por capítulo y libro por libro. Dentro de este marco un pastor debe exhortar a su congregación a una vida de piedad, a un estado interior de contentamiento y a un interés por las almas perdidas.

Tengo ante mí la grabación de cinco conferencias que fueron dictadas por un pastor. Hace varios años, el Pastor William Still presentó estos temas en una Conferencia de Estudiantes de Teología. Después de más de cuarenta y cinco años de ministerio en una singular iglesia en Aberdeen, Escocia, su ministerio era aún tan vibrante y tan vital como siempre. Y sin problemas, su ministerio pastoral alcanzó mucho más allá de su iglesia en Escocia. Aún hoy un pequeño ejército de convertidos y muchos otros quienes han sido influenciados por sus prédicas y enseñanzas están, literalmente sirviendo a Cristo alrededor del mundo. En sus conferencias a los estudiantes universitarios el Pastor Still dijo:

El pastor es llamado para alimentar a las ovejas, aún si las ovejas no quieren ser alimentadas. El no es uno que entretiene cabras,

deja que las cabras entretengan a las cabras y que lo hagan en su territorio. Tú ciertamente no querrás que las cabras se conviertan en ovejas ponderando su naturaleza. La tarea más fructífera del pastor es ayudar a toda clase de ovejas extrañas a vivir juntas y mostrarles cómo vivir en el mundo entre las cabras sin llegar a ser como ellas.

Si tú has nacido de nuevo es muy importante que llegues a ser parte de una iglesia donde seas bendecido bajo un ministerio pastoral fiel.

Desafortunadamente, algunos de ustedes que están leyendo este libro; puede ser que no tengan acceso a esta clase de instrucción pastoral. Sin embargo aún si tuvieses este privilegio, el de tener la ayuda de un fiel maestro o pastor y tuvieses acceso a los comentarios Bíblicos deberías estar alerta de un peligro siempre presente, que lo que aprendiste con tu mente sustituya el deseo por el alimento espiritual de Dios durante tu tiempo juntos diario o tu *tiempo junto al Señor*.

No; debemos darnos cuenta que ni el conocimiento de la Biblia que adquirimos de un fiel maestro o pastor, ni aún lo que aprendemos de nuestro propio estudio intelectual de la Palabra de Dios, debe tomar el lugar del alimento espiritual que el Espíritu Santo aplicará a nuestros corazones y a nuestras vidas cuando nos encontremos con El en ese especial tiempo juntos diario. Por supuesto, así como un maestro

de Biblia no sustituye el tiempo juntos privado junto al Señor, así tampoco por tener ese tiempo personal es excusa para perder las oportunidades que Dios nos da para estudiar Su Palabra y llegar a ser parte del ministerio de una iglesia Bíblica viviente. Cualquiera que sean tus circunstancias, las siguientes sugerencias pueden ayudarte a desarrollar un mejor método formal del estudio de la Biblia.

Hace tiempo, Myles Coverdale sugirió estas preguntas para que usándolas nos facilitara tener un **estudio** más provechoso de la Palabra de Dios. Esto es una paráfrasis de lo que él escribió:

Te ayudará grandemente entender las Escrituras, si notas no solamente lo que fué dicho o escrito sino también:

¿**De quién** está hablando el pasaje?

¿**A quién** está dirigido el pasaje?

¿**Qué palabras específicas** usa el escritor?

¿**Desde donde** fué escrito el pasaje?

¿**En qué tiempo** fué escrito el pasaje?

¿**Con qué propósito** fué escrito el pasaje?

¿**En qué situación** fué escrito el pasaje?

¿Como se ubica el pasaje en lo que dice antes y en lo que dice después? (el contexto)

Cuando te formas el hábito de responder naturalmente a estas preguntas en tú estudio formal de la Biblia (usando si es posible una

Biblia con referencias al margen) quedarás encantado de las maravillosas grandes verdades que armonizan a través de toda la Biblia. Gradualmente estarás fascinado con el panorama que se te abrirá del contenido de profecías en la revelación de Dios; algunas de ellas ya cumplidas y otras que lo serán.

Serás grandemente bendecido cuando veas de una manera maravillosa y más grande a tu eterno Dios: Sus propósitos en la creación, Su lugar en la historia, Su doctrina de salvación. Su venida al mundo en la persona de nuestro Señor Jesucristo y sus instrucciones detalladas para los cristianos como tú y como yo, aún para esta hora presente. Tal conocimiento de la Biblia es en verdad fascinante y debería ser logrado diligentemente por cada creyente.

EL CORAZÓN

Tiempo juntos: sus correcciones y sus consejos.

El deseo de Dios para cada uno de sus hijos es que le adoremos *en espíritu y en verdad* (Juan 4:24) es decir con **el corazón** y con **la mente** -- juntos como una unidad de comunión con El.

Si tu estudio formal de la Biblia te deja solo un conocimiento objetivo, tal conocimiento te aprovechará poco. En realidad, el conocimiento

mental sin una aplicación sincera a la vida es un gran problema con muchos cristianos hoy.

Tristemente están aquellos que conocen mucho acerca de la Palabra de Dios pero que no viven a la luz de aquel maravilloso conocimiento. Encierran su conocimiento de la Biblia en los escondrijos de su mente y vanamente adoptan las formas del mundo. Qué tragedia, porque la Palabra de Dios nunca se conforma a los patrones de pensamiento y vida contemporáneos.

Encuadrar la Palabra de Dios a la mentalidad del mundo y luego tratar de sincronizar las Escrituras con la filosofía y sicología de una cultura humanista es violar cada principio de honestidad intelectual e integridad moral. El Señor Jesucristo pagó un precio tremendo para librarnos del presente mundo malo, y la Palabra de Dios ciertamente es contraria a los patrones de pensamiento de una generación que rechaza a Cristo.

Debido a que la Palabra de Dios nunca se conforma a una cultura humanista, cuando estudiamos la Biblia con el supremo deseo de llegar a ser lo que Dios quiere que seamos, nos llevará a una experiencia revolucionaria de transformación de vida. Es involucrado el corazón y no tan sólo un conocimiento mental que es lo que Dios requiere de cada uno de sus hijos.

El salmista no dijo: "En mi **mente** guardaré Tu Palabra". El dijo: "*En mi **corazón** he guardado Tu Palabra para no pecar contra Ti*"

(*Salmo 119:11*). Aún Adolfo Hitler a veces, citaba la Biblia en sus discursos públicos, pero su conocimiento de ciertos pasajes de la Biblia no le fueron de ayuda en sus propias elecciones morales ni en su destino eterno. Obviamente su conocimiento no había penetrado en su corazón.

Pero, puedes preguntar “¿Qué significó para David cuando dijo, que guardaba la Palabra de Dios en su corazón”. Ciertamente él no estaba hablando del órgano muscular que bombea sangre de las venas a las arterias. Por supuesto nadie puede guardar la Palabra de Dios allí. Cuando David usaba la palabra **corazón**, se refería a su yo interior, a la manera de conducirse en la vida.

Cuando leemos la Biblia para guardar la Palabra de Dios en el centro de nuestro ser, entonces por el poder de Cristo que mora en nosotros; constantemente gozaremos de la purificación, capacitación y vitalidad de la Palabra de Dios.

Cuando tuve el privilegio de ser un estudiante de Biblia y Teología aprendí que la acumulación de verdades bíblicas no era un sustituto para estar a solas con Dios para oír lo que El tenía para decirme a través de Su Palabra. También descubrí que era más fácil sentarme a juzgar la Palabra de Dios que permitir que la Palabra de Dios me juzgue a mí.

A partir de esos días de clase acostumbrábamos reírnos de nuestras definiciones poco serias de las conferencias en clase. Decíamos: “Una con-

ferencia es el medio por el cual la información es transferida de la carpeta del profesor a la libreta del alumno sin pasar ni siquiera por su mente”.

Aún más trágico que esto, es la situación en que las enseñanzas de la Biblia pasan a través de la mente del pastor a las mentes de la congregación sin siquiera conocer los corazones. Recordarás que Dios dijo muy claro:

“Porque también a nosotros se nos ha anunciado la Buena Nueva como a ellos, pero no les aprovechó oír la Palabra, por no ir acompañada de fé en los que la oyeron (Hebreos 4:2).

Solo cuando nos identifiquemos con el testimonio del profeta Jeremías; la Palabra de Dios traerá su bendición destinada a nuestras vidas.

Jeremías dijo: *“Su Palabra estaba en mí corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos” (Jeremías 20:9).* En la vida de muchos creyentes hoy, tal convicción ardiente acerca de la Palabra de Dios está meramente apagada. No existe un real enlace entre la mente y el corazón, entre la voz de Dios y la vida del creyente. Como resultado hay a menudo muy poca correlación entre lo que sabemos y lo que hacemos.

Cuando la enseñanza de la Biblia realmente conmueva tu corazón, será mucho más cierto que tu vida cambiará. Cuando esto suceda te encontrarás siendo menos dependiente de sistemas de

sostén humano, tales como consejeros familiares, seminarios ingeniosamente organizados; porque descubrirás así como Dios lo desea, como apropiarte por tí mismo de las promesas que El ha hecho para tí en Su Palabra. Luego por el Poder del Espíritu Santo que mora en tí, estrás capacitado para obedecer los claros mandamientos del Señor Jesucristo.

En algunas ocasiones, luego de haber predicado hay personas de la congregación que me buscan para animarme diciendo: "Usted realmente me dejó algo en que pensar".

Cuando oigo eso, comprendo que el sermón en realidad no logró el propósito que había esperado.

Hay una diferencia entre la Palabra de Dios que es aplaudida como un estímulo intelectual y aquella que es aplicada como una verdad que transforma la vida. En verdad los sermones deberían dar a la gente algo sobre que **actuar** y no solo en que pensar.

En una manera similar, si el tiempo juntos no te conduce a una respuesta activa de fe, a la obediencia, a la confesión de pecados, o a una respuesta activa de fe, a la obediencia, o a una actitud de adoración, **no** ha sido un tiempo juntos fructífero.

Por otra parte si un hijo de Dios tiene su cabeza llena con el conocimiento de la Palabra de Dios y su corazón vibrando con el tierno movimiento del Espíritu Santo, de verdad gozará

de una viva comunión con el Señor.

Aún hoy cuando visito institutos Bíblicos como conferencista, les digo a mis estudiantes:

Ustedes no están aquí para estudiar la Biblia, tan solo para tener un conocimiento de ella. Están aquí para que al estudiar la Biblia tengan un conocimiento de el Dios de la Biblia.

La inmadurez espiritual entre los creyentes es un testimonio mudo de la impotencia de las frases o los bosquejos bíblicos de que la letra sola no es suficiente. Cualquier cosa que permitas que tome el lugar de esa experiencia única que se logra al apartarnos en forma individual con Dios y Su Palabra abierta, disminuirá y quizás destruirá tu íntima y personal comunión con Dios.

La verdadera comunión con el Señor puede ocurrir cuando el cristiano encuentre la transparente luz de la Santa presencia de Dios.

Esa luz es tan reveladora que requiere una comunicación honesta, franca y abierta entre tu y tu Padre Celestial. Si cuando tu lees Su Palabra, tu corazón responde obedientemente a Su verdad, aquella verdad llegará a nutrir tu alma y crecerás en el conocimiento y la sabiduría de tu Señor.

El Salmista testificó: *En tu luz veremos la luz (Salmo 36:9)*. El antiguo adagio aún es vigente:

Obedecer la luz trae más luz;
Desobedecer la luz trae una oscuridad más profunda.

Estoy seguro que has encontrado, como me sucede a mí, que es más fácil dar consejos a alguien, que vivir ese consejo en tu propia experiencia. Sin embargo el Señor Jesus, quien fué descrito por Isaías como el *Maravilloso Consejero (Isaias 9:6)*, es único, porque El no solo dá consejos, sino que tiene poder en si mismo para actuar conforme a esos consejos.

Cada mañana *tu tiempo juntos* junto al Señor jugará un rol vital en prepararte para lo que te espera más tarde en el día. Cuando, a través de la lectura de Su Palabra, Dios te da Su consejo, puedes estar seguro que el Señor Jesus será tu suficiente ayuda y guía en cualquier cosa que te suceda.

Chequeo Espiritual

1. ¿Mi corazón responde tan pronto como mi mente cuando leo la Biblia?

2. ¿Cuando oro, estoy en verdad teniendo una comunicación doble vía con Dios?

3. ¿En mi vida espiritual, primero busco el consejo del hombre o de Dios (a través de Su Palabra)?

(Advertencia: Ellos no esperaron su consejo (Salmo 106.13))

4. ¿En mi servicio cristiano, mi consejo a otros viene de un corazón inflamado con el amor de Dios y una mente que está llena de Su Palabra?

(Advertencia: Ellos se revelaron contra su consejo... Salmo 106:43)

Pecados Como Estos

*Pecados innumerables yo confieso;
De extrema pecaminosidad —*

*Distracciones mundanales en el tiempo de
adoración;
Sentimientos egoístas en el trabajo del Señor;
Orgullo; cuando los méritos son de Dios;
Indolencia cuando las almas se mueren sin
Dios.*

*Habiendo gustado la bondad del Señor,
Por las cosas del mundo me aparté;
Quitando la vista de lo Celestial
Mi vida espiritual enfermé.*

*Pecados como estos en mi corazón engañoso,
Tú—quien solo conoces su gravedad.*

*Oh, cuán distraídamente me dormí
Por errores diarios no arreglados,
Cuando al fin a las cosas de Dios me volví;
Las enfermedades, mi cuerpo habían tomado;*

*Aún así Tu alivio no falta,
Aún tu toque sanador beneficia,
Mira mis penas Señor, mira mi dolor,
Oh, ten misericordia de mí, pecador.*

*Padre, perdóname a través de tu Hijo,
Los pecados, que entristecen a Tú Espíritu.*

*William Maclardie Bunting
(1805-1866) Adaptado R.A.B.*

Preparándonos en Oración

Cuando recién me convertí, tenía muy poco conocimiento de la Biblia, pero pronto me di cuenta, que cuando daba vuelta sus páginas, estaba en verdad leyendo **La Palabra de Dios**. Hasta hoy día, aún me regocijo al darme cuenta que el Señor Jesús continúa hablando a mi corazón cuando leo Su Palabra.

Como un nuevo cristiano, fuí enseñado que cuando yo abría la Biblia, el Espíritu Santo deseaba hacerla viva para mi corazón. Así a menudo comenzaba mi *tiempo junto* con el Señor haciendo una pequeña oración que aprendí como un coro:

Espíritu de Dios, mi maestro sé,
Revelando las cosas, de Cristo a mí
Coloca en mi mano la maravillosa llave
Que abra mi mente y libertad me dé.

Antes de dejar a sus discípulos para ir a Su

Padre en los Cielos, el Señor Jesucristo prometió: *Cuando venga el Espíritu de verdad; El os guiará a toda la verdad.* (Juan 16:13). Finalmente hay un solo Maestro -el Espíritu Santo.

Si el Espíritu Santo no tiene libertad para trabajar en nuestras vidas, nuestra lectura de la Palabra de Dios permanecerá monótona y vacía.

Juan Wesley (quien fue poderosamente usado por Dios en el siglo dieciocho durante el avivamiento que muchos historiadores dan crédito de que fué lo que salvó a Inglaterra de la revolución) también sabía lo que era tener un tiempo de comunicación junto al Señor. El, sabiamente aprendió una lección que todos haríamos bien en imitar.

Wesley, se disciplinó en ir a la cama temprano en la noche para levantarse temprano en la mañana. Hace poco, me arrodillé sólo y oré sobre el mismo taburete donde Wesley se reunía con Su Señor ¡a las 4:00 a.m.(cuatro de la madrugada)! En ese mismo cuarto fui conmovido cuando leí la siguiente cita de su diario: “Sentado sólo.... Solo Dios está aquí. En Su presencia abro, y leo Su Libro. Y lo que leo, enseño”.

Y para animar a los cristianos recién nacidos, el Apóstol Juan les aseguró de la suficiencia del Espíritu Santo para tocar sus corazones a través de la Palabra de Dios, aún cuando ellos

no tuviesen a otras personas para ayudarlas a entender las Escrituras .

Para ellos él escribió : *Pero la unción que vosotros recibisteis de El permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe [no “nadie”, pero tampoco algún maestro autoproclamado]; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en El (1 Juan 2:27).*

Cuando concientemente dependes de la iluminación del Espíritu Santo cuando lees el Libro de Dios, El hará que la verdad cobre vida para tu corazón.

Si realmente deseas tener un tiempo junto con el Señor, productivo y que te satisfaga y con regularidad debes encontrar un lugar tranquilo y apartar un tiempo específico para abrir tu Biblia y comunicarte con Dios . Aunque la proyección de tal tiempo a solas con Dios, a menudo deleitará tu corazón en un gozo anticipado, habrá días también cuando tu familia, o tus negocios, u otros intereses competirán por tu atención y harán difícil para ti apartarte y estar a solas con Dios. Tales días requerirán una disciplina real si tú quieres crecer en el amor y conocimiento del Señor Jesucristo. Recuerda, una Biblia no leída, es tan ineficaz como si no la tuvieras.

Así como los Israelitas tenían que prepararse para juntar el maná que Dios diariamente proveía para su sustento físico mientras caminaban

a la Tierra Prometida, así, también necesitamos prepararnos para comprender la Palabra de Dios.

Primero. Podría ser de ayuda doblar tus rodillas cuando abres tu Biblia para estar a solas con Dios.

Segundo: Cuando vienes a El quien es la Luz Eternal, siempre es necesario descubrir tu corazón en Su Santa Presencia. Nada puedes esconder de El. ¿Por qué lo intentas?

Una vez que estés preparado para encontrarte con Dios, la Biblia cobrará vida con una realidad ardiente y comenzarás a descubrir como La Palabra de Dios pasa de tu cabeza a tu corazón.

DOBLA TUS RODILLAS

Una comunión viva no puede coexistir con un espíritu orgulloso.

En la Biblia, leemos acerca de muchas personas piadosas quienes expresaron su reverencia y sumisión a Dios asumiendo una actitud de rodillas. Aunque en la liturgia de los Cristianos y en las prácticas religiosas de los Musulmanes se acostumbra a arrodillarse para sus oraciones públicas ;tal postura no necesariamente indica una comunión viva con Dios. Sin embargo, cuando venimos a nuestro Eterno Dios y Creador, nuestra actitud de la mente y el corazón puede ser ayudada en gran manera si nos arrodillamos ante El. En el jardín de Getsemaní, cuando el

Señor Jesucristo se aproximaba a la terrible hora de Su crucifixión, El vió que sus discípulos rápidamente se habían quedado dormidos. Después de apartarse una distancia de ellos, Jesús *se arrodilló y oró (Lucas 22:41)*.

Jesús estaba sólo con Su Padre. Allí se **arrodilló** para orar. Del mismo modo, cuando nos separamos de nuestros amigos y de nuestra familia para estar a solas con Dios, nosotros también, hallaremos útil expresar nuestra reverencia a El y nuestro compromiso a Su voluntad arrodillándonos cuando oramos.

Cuando el apóstol Pablo, estaba cerca del final de su ministerio público, hizo el empeño de pronunciar un saludo cariñoso a la Iglesia que él había establecido en Efeso. Leemos que *se puso de rodillas, y oró con todos ellos (Hechos 20:36)*. En otra ocasión en la orilla de la playa, Pablo dijo adiós a sus discípulos y a sus esposas e hijos . Las Escrituras registran que ellos *se arrodillaron en la playa y oraron (Hechos 21:5)*.

Muchos hoy podrían pensar que el cuadro de mujeres y niños arrodillados en un lugar público sería mal interpretado por los espectadores. En un día, cuando tememos ser acusados de fanáticos, muy a menudo optamos por un confort casual en una reunión privada de oración. Obviamente, los discípulos junto con las mujeres y los niños en los días de Pablo, no tenían problema en arrodillarse. Nosotros tampoco deberíamos tenerlo, ya sea que estemos en una

reunión pública de oración o si nos encontramos a solas con Dios.

Debe ser recordado, sin embargo, que lo importante acerca de nuestra comunión privada con Dios, no es en realidad nuestra postura. Es nuestra actitud mental. La Biblia advierte que debemos tener la actitud mental correcta cuando oramos: *Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos pues a Dios , resistid al diablo; y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y El se acercará a vosotros (Santiago 4:6-8).*

Debido a ciertos problemas físicos, puede resultar imposible para algunas personas arrodillarse por un período extenso de oración. Felizmente , Dios ve cada uno de nuestros corazones.

Ciertamente la actitud de nuestro corazón es más importante para El, que nuestra postura. Pero para aquellos quienes puedan hacerlo, arrodillarse significará una manera útil de afinar nuestro entendimiento del hecho que cuando oramos tenemos el maravilloso privilegio de hablar a nuestro Creador - como un amigo con otro amigo! Para cada uno de nosotros, la orden bíblica más importante es: *Humillaos delante del Señor*, y cuando respondemos a este mandamiento, Dios continúa con una maravillosa promesa: *y El os exaltará. (Santiago 4: 10)*

DESNUDA TU CORAZÓN

La vida de compañerismo comienza en el lugar de la Misericordia de Dios, el cual en los t términos del Nuevo Testamento, es

la Cruz en que Jesucristo murió.

Aún antes que el señor Jesús muriera en la Cruz, Dios, en Su gran Misericordia y Amor, había elegido aceptar la muerte de Su inocente Hijo como un pago por el pecado de tal manera que la humanidad desobediente fuese capaz de renovar la comunión con El.

Mucho antes de la crucifixión de nuestro Salvador, Dios había declarado que El se encontraría con sus siervos desde el lugar de Su Misericordia: *"Y me encontraré contigo allí y conversaré contigo desde el propiciatorio (desde el lugar de Misericordia) (Exodo 25:22).*

Hoy el sacrificio por nuestros pecados es parte de la historia, la preciosa Sangre del Señor Jesucristo ha sido derramada a nuestro favor y así, a través de la muerte de Jesús, una nueva y viva manera ha sido provista para nosotros para tener compañerismo con El. Su inconcebible Amor nos capacita para exclamar con gozo:

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16).

Misericordia significa que nuestro amante Dios no nos da lo que merecemos; gracia significa que nuestro generoso Dios nos da lo que no merecemos. Cuan maravilloso es caminar en compañerismo con nuestro Dios de misericordia y gracia.

De cada viento tormentoso que sopla

ALIMENTANDO LA FE

De cada corriente de pesar que se inflama
Hay una calma, un refugio seguro
Que se encuentra bajo el lugar de misericordia.

Hay un lugar donde Jesús derrama
Aceite de alegría sobre nuestras cabezas
Un lugar que para mí es tan dulce
Con sangre comprado en el lugar de misericordia.

Hay un lugar donde los espíritus armonizan
Donde el amigo tiene comunión con el Amigo
Aunque tan lejos, por la fe unidos
Alrededor de un común lugar de misericordia.

Ah! dónde podríamos huir por auxilio
Cuando tentados, desolados, desconcertados
O como las huestes del infierno derrotados,
Sufriendo sin un lugar de misericordia.

Allí, allí, sobre alas de águila nos elevamos
Y tiempo y sentido parecen no existir
los Cielos bajaron nuestras almas a recibir
Y coronan de gloria el lugar de misericordia.

H.Stowell.

Una comunión viva no puede co-existir con una conciencia impura.

Un niño que nace en una familia , siempre será el hijo de sus padres. El nunca será un “no nacido”!

Pero si ese niño es desobediente, habrá veces cuando la comunicación abierta, con sus padres estará interrumpida. La relación permanece;

pero el compañerismo ciertamente está cortado! Eso es una gran tragedia.

Es maravilloso para nosotros deleitarnos en el conocimiento de aquél momento en que hemos nacido de nuevo, una relación eterna fue establecida con nuestro Padre en los Cielos.

Si sinceramente recibimos al Señor Jesucristo en nuestros corazones, llegamos a ser hijos de Dios, una relación que permanecerá para la eternidad. Sin embargo, cuando pecamos, nuestra comunión con nuestro Padre es trágicamente cortada.

Debido a nuestra desobediencia, no sentiremos más la misma bendición de Su sonrisa sobre nuestras vidas como una vez hemos gozado. Y este rompimiento en la comunión transparente ya sea de corto o largo tiempo ciertamente no puede ser atribuido a Dios o, a Su falta de interés. La falla siempre se debe a nuestra conciencia contaminada; somos la única causa de cualquier interrupción del compañerismo con Dios.

Una Conciencia Impura: Juan Bunyan dijo una vez: “El pecado me separará de la Biblia y la Biblia me separará del pecado”. Cuando una persona ha afligido al Espíritu Santo y conscientemente ha abrazado el pecado en su vida, también perderá el apetito por la Palabra de Dios. Una conciencia pura es absolutamente esencial para que el Cristiano tenga una vibrante y expectante fe cuando se vuelve a la Palabra de Dios. La

Biblia declara: *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. (Hebreos 11:6).*

Pero si persistimos en ignorar nuestros pecados, cuando leemos la Biblia nuestra fe se apagará, debido a que nuestra conciencia ya no se adaptará a la voz del Espíritu Santo.

Una Conciencia Limpia: Para renovar la comunión con Dios después de haber pecado, es necesario que nuestra culpa nuestra conciencia abrumada por el pecado sea limpiada. Para librarse de esta carga de culpa, los cristianos que se han profanado, deben descubrir su corazón confesando su pecado ante Dios. El Apóstol Juan escribió:

Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9).

En esta porción de mi Biblia tengo registrada una oración como fue dicha por F.W.Krummacher. Cuando soy consciente de mis propios fracasos y pecados, trato de nombrar aquellos que son específicos ante el Lugar de Misericordia de Dios. Luego a veces repito la oración de Krummacher como base de mi propia confesión a Dios:

Oh Señor, mi Dios, he pecado contra tí otra vez y estoy afligido por ello. Me juzgo y me condeno a mi mismo; pero tu misericordia es grande y por eso en Ti confío. Rocía mi conciencia con la Sangre de la expiación, y capacítame por fe, dominar estos mis pecados, por los sufrimientos que Tú soportaste por mí.

No cometemos todos los pecados a la vez, ¿por qué entonces queremos confesarlos en un modo general? Pidiendo a Dios que nos perdone “todos nuestros pecados como una suma total se parece más a un intento de encontrar una manera fácil para nuestros orgullosos corazones, que ser una expresión sincera de arrepentimiento y deseo de volver a la Voluntad de Dios. Esta manera de querer confesar todo a la vez, hace poco para aclarar la conciencia de tus culpas. Cuando el Espíritu Santo trae a la mente todo lo que es conocido como pecado, debemos nombrar todo acto de desobediencia con la misma Palabra que la Biblia acostumbra llamarlo, no una mentira blanca, sino una mente adúltera; no una palabra apresurada, sino un corazón lleno de odio terrible.

Cuando la culpa es real y no tan solo simples complejos de culpa, es nuestro el problema, nunca deberíamos buscar una solución psicológica o excusa humana sino venir a la Luz de la experiencia de Dios.

Cuando humilde y honestamente nombras tus pecados ante El, Dios, en Su gran misericordia responderá a tu confesión. Tal es la maravillosa gracia de Dios.

Después que David había confesado su propio y trágico pecado, reflexionó: *“Conforme a la multitud de tus misericordias. (Salmo 51:1).* El registro de la Biblia en el Salmo 51 muestra que cuando David se tornó a Dios, este hombre quebrantado y de corazón conmovido no sólo fue honesto en su confesión, sino que también fue genuino en su arrepentimiento. Si tú te arrepientes (reconoce que te has apartado por tus propios caminos más bien que por los de Dios, y ahora deseas volver al puro y Santo camino de Dios, y luego haces una confesión humilde y honesta de tus pecados conscientes y los nombras en forma específica delante de Dios, tú también te gozarás en las multitudes de las misericordias de Dios. Sólo entonces tu conciencia estará limpia y otra vez reanudarás tu compañerismo con el Dios Santo.

Cuando tu conciencia ha sido limpiada por el acto misericordioso de un Dios amante, encontrarás que tienes una nueva libertad en la oración.

Así que hermanos teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la Sangre de Jesucristo, acerquémonos con corazón sincero, en plena certi-

*dumbre de fe, purificados los corazones
de mala conciencia...(Heb. 10:19,22).*

Una verdadera libertad fluye ante Dios de una conciencia limpia. Luego un corazón verdaderamente transparente, liberará el tipo de fe intrépida que es un pre-requisito para el pleno gozo de la vida en comunión con Dios.

Cuando sabes que tu corazón está limpio, el recuerdo de un pasado pecaminoso ya no será más capaz de perturbar tu conciencia. Por supuesto, Satanás tratará de acusarte, pero para frustrar sus ataques más fuertes; tu respuesta a él debe ser la misma respuesta de Dios a tu conciencia culpable; que es, el poder de la preciosa Sangre de Jesús. En el libro de Apocalipsis, Los Santos, que estaban siendo acusados por Satanás por los mismos pecados que Dios ya les había perdonado, comprendieron el gran poder de aquella Sangre preciosa. De ellos se dice: “*Y ellos le han vencido* (Satanás - el acusador de los hermanos) ***por medio de la Sangre del Cordero. . .***(Apocalipsis 12:11). No sólo gozaban de la bendición de una conciencia limpia, sino también aprendieron el secreto de una conciencia imperturbable. ¡Aleluya!

Una comunión viva no puede coexistir con una predisposición mental errónea.

Existe a menudo una razón escondida porqué

la gente no tiene un deseo por la leche nutriente de la Palabra de Dios.¿ Has tenido alguna vez una fiebre tan alta que te hizo perder el apetito? No importa cuán gustosa haya estado la comida ,tú no estabas interesado en comerla. Así, como un alimento puede no ser atractivo cuando estás enfermo; de igual manera la Biblia no tendrá encanto si una mente equivocada tiene apagado tu apetito espiritual.

Aunque Pedro nos anima a desear el alimento de *la leche de la Palabra* (*1 Pedro 2:2*), él, primero nos advierte de aquellas actitudes que destruirán nuestro deseo por el alimento de Dios.

Francamente él también dice que hay una sola manera de tratar con estos impedimentos para un nutrido tiempo de *Tiempo Juntos*. Cada impedimento para un sano apetito espiritual debería ser quitado. La predisposición mental insana debe ser radicalmente cambiada; si se quiere restaurar un apetito sano-esta es otra manera de decir ‘arrepíentete’!

*Desechando, pues, toda **malicia**, todo **engaño**, **hipocresía**, **envidias**, y todas las **detracciones**... desead la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis (1 Pedro 2:1-2).*

Las Escrituras enfáticamente declaran que nunca realmente desearemos ‘la leche espiritual

no adulterada', hasta que las enfermedades espirituales antes mencionadas y que arruinan nuestro apetito espiritual sean tratadas. Consideremos las mismas de a una por vez:

Malicia. Nuestro resentimiento o enojo por la manera que hemos sido tratados por otros teniendo un espíritu no perdonador.

Corrie Ten Boom soportó increíbles sufrimientos en los conocidos centros de exterminio en los campos Nazis de concentración de Ravensbruck. Lo más terrible para ella fue contar acerca de cómo la vida de su querida y santa hermana iba menguando en esas circunstancias inhumanas y de tortura en aquel campo. Hablando de los crueles guardias quienes eran responsables de tales atrocidades, Corrie Ten Boom más tarde testificó cómo ella les había perdonado y dijo:

“Perdonar es un acto de la voluntad ; y la voluntad puede escoger actuar, a pesar de la temperatura del corazón”.

Si guardas un espíritu no perdonador hacia alguien sea como sea que hayas sufrido en manos de tal persona- tu falta de perdón no le dañará , pero ciertamente ahogará tu vida espiritual. De hecho, tú serás esclavo de tal persona hasta que voluntariamente le perdones. Sólo entonces podrás orar la oración que el Señor nos enseñó: *Y perdónanos nuestros*

pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. (Lucas 11:4). Si tú eres consciente de un espíritu de ‘malicia’ (no perdonador) en tu corazón, elige perdonar a aquella persona, o personas, cuando tienes un tiempo a solas con Dios. Luego serás capaz de expresar el Amor de Dios hacia ellos sin hipocresía.

Engaño. Nuestro disimulo o racionalización de nuestros fracasos más bien que confesión de pecados - viviendo una existencia de engaño en vez de honestidad.

Hipocresía. Tergiversación pública de nosotros mismos en un deseo orgulloso de dar una impresión errónea - pretendiendo ser alguien o algo que no somos. Un deseo de aprobación—sea de un pastor, un padre, un amigo, o de alguien en el trabajo—está a la raíz de toda hipocresía.

Envidia. La reacción a las bendiciones de otros, con sospecha más bien que con genuino regocijo - codiciando si alguien tiene más.

Detracciones. (o malas conversaciones)- El uso de nuestra lengua para dañar o difamar a otros o prestar nuestro oído para cualquier cosa que difame la persona de otro - tratando de disminuir nuestra falta personal señalando los pecados en la vida de otras personas.

Estas son las cosas que debemos dejar de lado si verdaderamente deseamos ser nutridos por la Palabra. Luego, como un niño recién nacido no necesita ser persuadido para buscar la leche que le da la vida cuando llega el tiempo de alimentarse, así también, cuando, tengas una oportunidad de abrir tu Biblia *desearás la leche espiritual no adulterada para que por ella crezcáis. (1 Pedro 2:2).*

Una comunión viva no puede co-existir con una vida egocéntrica.

Recientemente tuve una carta privada de una dama misionera quien ha estado en Japón por ocho años. Ella ministra a personas que muchos otros no pueden alcanzar - aquellos que están en el gobierno o en círculos diplomáticos y otros en 'la alta sociedad'. Ella escribió:

¿Qué le ha sucedido a las enseñanzas bíblicas de negarse a sí mismo y tomar la cruz cada día? Mientras ponía en orden los libros relacionados a la vida Cristiana, algo llamó mi atención. Muchos de los temas de los libros que yo he adquirido en los últimos veinte años o algo así se reducen a: 'Tú puedes hacerlo o hazlo por ti mismo'. Pero yo recuerdo que los libros de mis primeros años de Cristiana eran acerca de negarse a sí mismo, tomar la cruz cada día, vivir una vida santa,

permaneciendo en Cristo y permitirle a El vivir a través de mí. ¿Están aquellas enseñanzas desapareciendo gradualmente o son cosas de mi imaginación?

Puede que sea lo que un líder Chino en Hong Kong quiso decir cuando escribió :” En el Occidente, o en el mundo libre en general, he visto a la iglesia identificándose mucho más con la poderosa victoria de la resurrección de Jesús. Ellos quieren aquella clase de relación. Ellos están entusiasmados por el éxito ,la prosperidad, las cosas buenas del Hijo resucitado. Pocos viven en la participación de los sufrimientos de Cristo. Sin embargo, yo veo lo contrario en la Iglesia de Asia, particularmente en los países donde las situaciones son limitadas y restrictivas. Estos creyentes están más dispuestos a la participación con los sufrimientos de Cristo. Para ellos La comunión de Sus sufrimientos es su más grande recompensa y privilegio “.

Conformado a Su Muerte

El Apóstol Pablo mismo oraba:

A fin de conocerle (Al Señor Jesús), y el poder de Su resurrección y la participación de Sus padecimientos, llegando a ser semejante a El

en Su muerte.(Fil. 3:10).

Amós nos ayuda a captar lo que implica esta noble deseo de participar en los padecimientos del Señor Jesús expuesta por Pablo cuando pregunta: *¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? (Amós 3:3)*. Si deseamos caminar en el poder de su Resurrección, entonces deberíamos también estar de acuerdo en participar de Sus sufrimientos. Un acuerdo a medias en realidad no es un acuerdo en absoluto.

En otra parte Pablo señalaba el gran dolor por un amor no correspondido cuando él escribió a sus propios convertidos quienes habían comenzado a despreciar su autoridad apostólica: *Y yo con el mayor placer gastaré del todo por amor de vuestra almas, aunque amándoos más, sea amado menos (2Cor. 12:15)*. En otra parte él analizaba el amor genuino y enfáticamente declaraba: *.. El amor es sufrido...Y no busca lo suyo propio...(1 Cor. 13:4-5)*. Tal puro amor que era todo sufrido y sin egoísmo fue maravillosamente personificado en la persona del Señor Jesucristo.

Cuando el Señor Jesús vino a este mundo sin amor, el perfectamente demostró el amor de Dios en forma humana. Sus hechos, Sus palabras, Sus pensamientos íntimos, los mandamientos llevados a cabo bajo la Voluntad de Su Padre - todo pintaba un exquisito cuadro de amor que nunca era para su auto-servicio. En otras palabras, desde el momento en que fue acunado hasta el

momento en que fue crucificado, el Señor Jesús amorosamente rehusó aprovechar las ventajas de Su propia perfección humana para sacar beneficios personales.

Por consiguiente, durante sus treinta y tres años sobre la tierra, el Señor Jesús *continuamente ponía Su vida (1 Juan 3:16)* por el bien de otras personas. Luego cuando enfrentó la agonía de la Cruz, leemos:

Sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.(Juan 13:1).

Sí, Su Amor ciertamente **fue muy sufrido**. Si nosotros “ participamos ” verdaderamente con nuestro Salvador, la pregunta desde nuestro corazón que debemos hacernos es:

¿ Uso yo las ventajas de la vida que Dios me ha dado para mi propio beneficio y ascenso; o estoy preparado para entregar mi vida en un genuino amor por otras personas aún si involucrara sufrimiento en el proceso?

Sí, el amor de Dios representa un contraste total para nuestra actual generación “ yo - primero ”, que descaradamente declara que amarse a sí mismo es una virtud y que sus propios

derechos son más importantes que los asuntos de otros. Esta adoración de sí mismo es lo que las Escrituras revelan como una señal de los últimos días: *Porque habrá hombres amadores de sí mismos ...amadores de los deleites más que de Dios (2 Tim. 3:2,4).*

No es de sorprendernos, entonces, que Alexander Maclaren insistía en que el camino a las más altas hermosuras espirituales está manchado con las sangrantes huellas del amor propio herido.

El pecado, ya sea expresado en hechos o en pensamientos trae evidencias de nuestra heredada disposición de egocentrismo. Oswald Chambers define éste egoísmo como “mi reclamo por mis derechos para mi mismo” y declara que es “igualmente peligroso ya sea si se logra con respetable moralidad o si se obtiene en una mala moralidad”.

Es fácil desaprobamos el egoísmo y la crueldad del robo y la explotación, pero necesitamos también darnos cuenta que el pecado del hombre centrado en sí mismo, es del mismo modo expresado en más sutiles maneras.

No es de sorprender, que en el corazón de cada problema doméstico y tensión social, y aún en el corazón de la mayoría de las dificultades en las iglesias está el reclamo insidioso de mis derechos para mi mismo -mi tiempo, mi dinero, mis decisiones, mi deseo, mi voluntad. En realidad, algo que no refleje el Amor de Dios,

que busca lo suyo propio, es una expresión del egoísmo inherente del hombre.

MI PERSPECTIVA DE LO CELESTIAL

La única manera que podemos verdaderamente reconocer el egocentrismo es mirarnos a nosotros mismos desde el punto de vista de Dios. J.B. Phillips en sus *cartas a las jóvenes Iglesias* transcribe la oración de Pablo para las personas de la iglesia en Colosas como sigue:

“Estamos pidiéndole a Dios que ustedes puedan ver cosas **desde Su punto de vista**, y que les sea dada la sabiduría y la inteligencia espiritual”. (*Col. 1:9*).

Sólo cuando seguimos el ejemplo de Pablo y oramos a Dios para que nos abra nuestros ojos espirituales comenzamos a ver las “Verdaderas” circunstancias de nuestra vida personal, no a través de los ojos de nuestra existencia centrada en nosotros mismos, sino desde la perspectiva Celestial de Dios. Sólo de este modo podemos mirar en las realidades de nuestra vida a través de Su prisma espiritual.

Una noche la Sra. Silence, una amiga de Dorothy y mía de mucho tiempo, fue muy confortada cuando en oración y obediencia encaró una crisis familiar desde una perspectiva Celestial.

- Ella fue despertada a las dos de la madrugada por una llamada telefónica. “Sabe Ud. quién estuvo manejando su auto esta noche? Preguntó un oficial de la policía. “Sí, mis dos hijos están viniendo a casa de una Conferencia Bíblica para jóvenes”, aprensivamente respondió. “Bien, tengo malas noticias para usted - el conductor se durmió y su auto quedo arrollado contra un árbol al costado de la ruta. El conductor está muerto y parece que el otro joven no tiene esperanza de vida!” Esta chocante noticia dejó estupefacta y aturdida a la madre, cuyo corazón siempre había estado lleno de tierno amor por sus hijos.

Dejando a un lado el teléfono, la señora Silence gritó a su Padre celestial, “Oh Dios ,qué debe hacer una madre en un momento así?” Afortunadamente, ella había aprendido a orar y pensar bíblicamente. Ella me contó más tarde que todo lo que pudo pensar era un versículo de la Biblia que ordenaba: *Dad gracias en todo* (1 Tes.5:18). “Pero Señor” la Sra. Silence continuó , “ Tú sabes que mi corazón no está agradecido. Está frío choqueado y vacío, pero en esta terrible noche yo obedeceré Tu Palabra. Y mientras lo hago, por favor realiza un milagro en mi corazón. Mientras yo te obedezco y te digo gracias, tú deberás hacerlo real en mí, porque en esta trágica hora, yo no siento ningún agradecimiento”.

En esta manera, la Sra. Silence ejerció su fe y comenzó a orar.

Esta tierna madre descorazonada me dijo que

cuando ella primero dijo, "Gracias, Padre, por quien tú eres", su choqueado corazón permanecía frío y vacío. Pero mientras ella fielmente repetía su agradecimiento, el Espíritu Santo ejecutó Su propio maravilloso milagro!

Llenó su corazón de consuelo y genuino agradecimiento. Si, durante aquellas largas horas de la noche, el Consolador de Dios, el Espíritu Santo, respondió a la fe y obediencia de la Sra. Silence. Le confirmó el invariable Amor de Dios para ella y su familia. Cuando amaneció, sin duda, había todavía lágrimas en sus ojos, pero al mismo tiempo experimentó el indescriptible consuelo de la paz de Dios, gobernando corazón. Este es un maravilloso testimonio de la gracia de Dios abrazando a una madre herida a Su seno de amor eternal. Con profunda y quieta confianza, la Sra. Silence mostró como, durante aquella oscura noche la paz de Dios, que sobrepasa el entendimiento humano, había inundado su alma. La Sra. Silence comprobó en su caminar con el Señor, cuando vinieron las pruebas, que hay una total diferencia entre un punto de vista humano y uno celestial.

Mientras gozas de un compañerismo íntimo con Dios, también llegarás a darte cuenta que el agradecimiento y la fe están siempre interrelacionados, cuando la acción de gracias de una fe genuina llene tu corazón, Dios te capacitará para ver las circunstancias de la vida- ya sean buenas o malas- desde Su punto de vista.

Desde tal perspectiva celestial, Dios cierta-

mente le dará confianza a tu corazón herido para que *todas las cosas **en verdad** obren para bien a los que a Dios aman, es a saber a los que conforme a Su propósito son llamados.* (Romanos 8:28). Lo que este verso necesita es no permanecer como una verdad fría, vacía y gastada. Dios nos dio esta maravillosa promesa, para que pueda penetrar como una milagrosa realidad en cada uno de nuestros corazones. Entonces alaba al Señor cuando lo sientas así! Alaba al Señor cuando no lo sientas así. Y permanece alabando al Señor hasta que lo sientas así! Nunca habrá una circunstancia en tu vida o en la mía cuando sea inoportuno alabar al Señor.

Hace poco, Dorothy y yo recibimos una carta de unos misioneros quienes han ministrado fiel y fructíferamente por Cristo en circunstancias restrictivas en su país del Este Medio. En su carta Stan escribió: “ Yo puedo y debo alabar al Señor sobre lo básico de Su carácter- no por mi comodidad.” Para ampliar la declaración de Corrie Ten Boom acerca del perdón, podríamos también decir que desde que alabar al Señor es un acto de la voluntad, la voluntad puede elegir alabar al Señor, sin considerar la temperatura del corazón! Luego, cuando elegimos alabarlo El seguramente nos dará el brillo interior de Su paz y la constante seguridad de Su invariable Amor - no importando cuales puedan ser nuestras circunstancias.

Nota que no estamos hablando de dar gracias a Dios **por todo**, sino de dar gracias **en todo**.

El verdadero agradecimiento, que fluye de un reconocimiento de nuestra perspectiva celestial es el único ingrediente de la fe que separa la auto-compasión de la pena.

Recuerda, esto es cierto ya sea que estemos en la iglesia o en el hospital! Cuando las tormentas de la vida asalten; será más fácil para un corazón herido, reflejar una actitud de lástima, pero, un corazón centrado en Cristo aún así, alabará al Señor.

La mayoría de nosotros caemos en un colapso en el primer apretón del dolor; nos sentamos en el umbral de los propósitos de Dios y nos marchitamos en la auto-compasión. Aún la así llamada compasión cristiana sólo acelerará el proceso. Pero en Su gran amor, Dios nunca haría aquello. El nos toma con la mano perforada de Su Hijo, y dice-“ Entra en la comunión conmigo; levántate y brilla.” Si a través de un Corazón quebrantado Dios puede traer y realizar Sus propósitos para el Mundo, entonces dale gracias a El por quebrantar tu corazón. *Oswald Chambers, En Pos de los Supremo, paráfrasis*.

Nota la razón amorosa de Dios detrás de las “todas las cosas” de nuestras vidas. El próximo

versículo nos revela que tienen el propósito de hacernos “*conforme a la imagen de Su Hijos*” (Romanos 8:29).

Si queremos entender como Dios nos ha provisto con una gloriosa libertad de nosotros mismos, es esencial que aprendamos a ver nuestra vida desde una perspectiva celestial.

La respuesta de Dios a una vida centrada en sí misma no se trata con perfección ni educación sino con **muerte**! Cuando somos confortados con la atracción de la vida egoísta aquí en la tierra, una fe genuina nos capacitará par regocijarnos en la eterna verdad de Dios: *Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios (Col.3:3)*

Debido a que estamos ***escondidos con Cristo en Dios*** a través del proceso de la **muerte, sepultura y resurrección**. (Rom.6: 2-4).-Ya hemos sido separados radicalmente de nuestras ataduras terrenales con sus intereses egoístas. Ahora podemos gozarnos de nuestra nueva perspectiva de la vida después de Su resurrección.

En Cristo morí, en Cristo resucité,
En Cristo triunfé sobre mis enemigos,
En Cristo, en los Cielos tomé mi lugar,
Y los cielos se gozaron al infierno derrotar.

Muerto a la vieja creación, el verdadero cristiano llega a ser parte, de la nueva creación de Dios. Es lo que significa nuestra salvación.

Cuando lleguemos a entender nuestra posición de crucificados con Cristo, nuestra vida sobre la tierra será transformada de una existencia centrada en nosotros mismos a una experiencia centrada en Cristo. Pero para gozar constantemente tal íntima comunión con El debemos saber cómo tratar con nuestra propia vida cada día- ese es nuestro problema en la tierra.

MI PROBLEMA MUNDANAL

Ahora deberíamos hacernos la pregunta desde un corazón que está en la búsqueda: “Está mi vida sobre la tierra realmente centrada en Cristo o aún está centrada en mi mismo?”

Ciertamente, mi vida centrada en si mismo rápidamente llegará a ser hostil para cualquier persona o de enojo en cualquier circunstancia que amenace su seguridad, su ego, su confort o su placer. G. Campbell Morgan lo dice de esta manera :” El egocentrismo es la esencia del pecado; el corazón de la hostilidad; la sustancia de que está hecho el infierno.” (*Hosea: El Corazón y La Santidad de Dios*).

Una noche en una reunión de oración, oí a una dama orar con una sinceridad inusual. Ella obviamente estaba conociendo a Dios en una nueva y transformada vida mientras oraba: “Señor Jesús, extiende tus brazos de amor alrededor de mí, enlázame a la Cruz y amame

hasta morir. No quiero ser más yo, quien viva sino Cristo viviendo en mí!" Su oración me impresionó mucho.

Aunque esta dama sabía que había sido ya liberada- a través del proceso de la muerte y resurrección- para, morar en los lugares celestiales con Cristo, también estaba consciente que su cuerpo estaba demasiado en este mundo! Evidentemente, mientras oraba estaba buscando la solución de Dios para sus hechos y palabras carnales de su cuerpo aquí en la tierra. Esta oración tan significativa seguramente expresaba su ferviente deseo para una comunión más íntima con el Señor. Mientras más tarde reflexionaba sobre esta oración, me dí cuenta que Pablo había dado una base bíblica para tal petición de un corazón agonizante cuando escribió: *"Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; más si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. (Rom.8:13).*

Algunos de mis lectores pueden encontrar los próximos pensamientos como una meditación profunda sobre el significado de este verso, mientras que otros pueden encontrar la ilustración de la siguiente paráfrasis para que sea más útil y práctica. Aquellos quienes están familiarizados con el idioma Griego verán que nos da un entendimiento más pleno de la verdad liberadora que encontramos en el verso a consideración:

Porque si ustedes viven de acuerdo a la carne

morirán; Pero si por el Espíritu hacen morir las obras de la carne Vivirán. (Rom. 8:13).

Primero: En el original Griego la palabra **ustedes**, es el sujeto de, la frase **hacen morir** y está escrito en **voz activa**. La verdad Bíblica es: Si yo debo ser liberado de “ Las Obras” de la carne (mi vida centrada en mi mismo). Yo debo activa y positivamente cooperar con Dios.

Segundo: Este verso también nos habla que es **a través del Espíritu** (El Divino Ejecutador de Dios) que hace Su propia maravillosa provisión para la victoria sobre nuestros actos egoístas y terrenales.

La verdad Bíblica es: Aunque yo debo estar en oración e involucrado activamente en el proceso, por mi mismo no puedo hacer morir mis actos egoístas! Mientras estoy en este mundo, **el Espíritu Santo es el único quien puede radicalmente separarme de mis actos egocéntricos**.

Tercero: Es interesante observar también que este verso está escrito en **tiempo presente**. En términos prácticos, el uso de este tiempo indica que mi oración y mi co-operación activa con Dios debe ser **continuamente** ejercitada.

La verdad bíblica es: Aunque sea una experiencia transformadora al comienzo, cuando un cristiano pide al Espíritu Santo que le ayude a morir a su propia vida, no es algo que deba ser hecho una sola vez. No, cada vez que nuestra vida egoísta quisiera tomar dominio sobre nosotros deberíamos hacer una oración específica de nuestra parte para colaborar en la obra liberadora del Espíritu Santo. Entonces, cuando dependemos constantemente del ministerio del Espíritu Santo, nuestros actos egoístas realmente morirán.

Dios quiere que, por nuestra parte, esa actitud de fe debería ser una experiencia continua, progresiva y siempre presente.

Para ilustrar esto vayamos con nuestra imaginación a una sala de la corte de justicia. Hay un hombre siendo acusado por asesinato. La evidencia ha sido examinada, la culpa del hombre ha sido establecida y ahora el juez tiene la solemne responsabilidad de pronunciar la sentencia. Un silencio cae sobre los presentes de la Corte mientras el juez se levanta y dice: "Este hombre ha sido encontrado culpable de asesinato y por esta razón condenado a morir."

Con esta declaración sombría la tarea del juez ha terminado. Sin embargo, si el juez tratara de ejecutar la sentencia de muerte por sí mismo, tomando una pistola de debajo del mostrador del tribunal, matando al asesino, el juez

también llegaría a ser culpable de homicidio.

Después de haber anunciado la sentencia de muerte, todo lo que el juez puede hacer, es entregar al condenado al verdugo del Estado. De la misma manera, nuestra propia vida no puede hacer nada sino reconocer y confesar su egoísmo. Como el juez en la Corte debemos pronunciar el juicio de muerte sobre todos nuestros actos egoístas.

Pero así como el juez nunca podría tomar la vida del asesino, así también nosotros, en nuestra condición egocéntrica, no tenemos el poder de hacer morir actos egoístas. Pero, gracias a Dios, El ha provisto un Verdugo Divino, El Espíritu Santo y es el Espíritu Santo quien tiene el poder de dejar inoperante el potencial egoísta en nuestras vidas. Si, por la gracia de Dios, es a través del Espíritu que somos capacitados para hacer morir “ las obras de la carne.” Cuando nos valemos de esta maravillosa provisión en forma continua y con propósito, llegaremos a experimentar el gozo liberador de una vida que está realmente centrada en Cristo.

Debido a tan claras enseñanzas de las Escrituras, y las lecciones conmovedoras de oraciones sinceras tales como la que oí de labios de la dama en la reunión de oración, yo también muchas veces he orado en un modo similar:

Señor, por tu Espíritu Santo acércame

a la Cruz y ama mi propia vida hasta la muerte. No quiero ser más yo quien viva sino: Cristo quien viva en mí !

Es fácil pensar, que el máximo propósito al nutrarnos y alimentarnos con la Palabra de Dios es que podamos graduarnos a una vida, de contentamiento personal. ¡Sin embargo no es así! ¿Por qué el sacerdote del Antiguo Testamento alimentaba y cuidaba lo mejor de su rebaño? ¿Simplemente para lograr las especies más finas y ponerlas en exhibición? Todo lo contrario, como lo señala William Still, eran las ovejas que serían necesarias para la matanza. Ellos estaban destinados desde su nacimiento para ser un sacrificio!

Demasiado a menudo, los cristianos erróneamente concluyen que sus habilidades musicales o de oratoria de alguna manera agradarán a Cristo cuando intentan llegar a ser los ganadores de oro ante una multitud de espectadores evangélicos!

Cuando Dios, con amorosa provisión nos alimenta de Su Palabra, Su propósito no es que podamos hacer una mejor aparición en la plataforma, sino que cada área de nuestra vida sea conducida sobre Su altar del sacrificio. Antes que podamos estar vivos para todo lo que El es, primero deberíamos estar muertos para todo lo que somos en nosotros mismos-nuestra auto-compasión, nuestro placer, nuestra auto-

vindicación..... la lista sigue más y más.*

Con un corazón dolorido el Apóstol Pablo declaró que, aparte de Timoteo, no pudo encontrar otra persona que pudiera ‘cuidar’ a la iglesia en Colosas. Debido a que muchos cristianos en aquella ciudad no conocían a través de su propia experiencia que el amor ‘*no busca lo suyo*’, leemos cuan tristemente Pablo reflexionaba: *Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. (Fil. 2:21).*

¿Dónde están los cristianos hoy que **realmente** cuidan a la iglesia sufriente en tantas partes del mundo? ¿Estamos tan preocupados de cómo la vida nos afecta a nosotros, que no tenemos tiempo para amar la gente que no tiene a nadie más que realmente cuide de ellos? Y debemos recordar que sólo el Amor de Dios que no busca lo suyo propio es sufrido. Y como una taza llena de vinagre debemos primero ser vaciados de su amargura antes que pueda ser receptáculo de dulce y delicioso jugo de naranja; así nuestra propia vida egoísta debe ser primero llevada a la muerte antes que podamos ser llenados con el Amor de Dios. Alaba a Dios que estos ministerios son parte de la obra del Espíritu Santo que por

*En la Biblia, la muerte nunca significa extinción. Sino separación. Por un lado la muerte física es la separación de alma y cuerpo y la muerte eternal es la separación eternal del alma de Dios. En un significado similar, morir a la propia vida es la continua separación de los actos egoístas de los patrones del comportamiento humano. Y esto, como hemos visto sólo puede ser logrado en el poder del Espíritu Santo de Dios.

gracia opera en nuestras vidas.

Cuan necesario es para todos nosotros continuamente pedirle al Espíritu Santo que haga morir las obras de nuestra propia vida, y a cambio, llenarnos para rebosar con el amor de Dios: *Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado (Rom. 5:5).*

Cuando estas verdades comienzan a vibrar en nuestros corazones durante el tiempo juntos con Dios, el Espíritu Santo te guiará a verdades frescas de la Palabra de Dios.

Ha sido bien dicho que cada creyente debería ‘guardar sus cuentas claras con Dios’. Estemos seguros constantemente que nada en la vida sofocará nuestra consciencia de Dios y íntima comunión con El.

Chequeo Espiritual

1. ¿En la presencia de mi Señor, estoy consciente de cualquier pecado no confesado del cual yo no me he arrepentido?
2. ¿Tengo problemas con: Un espíritu no perdonador? Amo a las personas que no me gustan? ¿Engaño a las personas proyectando una buena imagen? ¿Envidio los dones o posesiones de otros? ¿Murmuro y critico?
3. ¿Puedo ejecutar una fe expectante debido que mi conciencia ha sido limpiada?
4. ¿Es mi vida en esta tierra realmente Cristocéntrica o aún permanece egocéntrica?

Ahora , quizás te gustaría volver a la oración de William Maclardie Bunting (pág.46) y luego en quietud y meditación hazla como una oración para ti mismo.

*Cuando con el Señor andamos
A la luz de Su Palabra,
Cuánta gloria derrama sobre nuestro camino
Mientras hacemos Su buena voluntad,
El permanece con nosotros
Y con todos los que en El confiarán y le obedecerán.*

*Ni una sombra puede levantarse,
Ni una nube en los cielos,
Porque Su sonrisa con rapidez las quita;
Ni una duda ni temor,
Ni un suspiro ni una lágrima
Permanecerán mientras confiamos y obedecemos.*

*Pero nunca podremos probar
Los deleites de Su amor
Hasta que todo en el altar dejemos;
Para que el favor que nos muestra
Y el gozo que nos concede
Sean también para aquellos que confiarán y obedecerán.*

*Luego en dulce compañerismo
Nos sentaremos a Sus pies,
A Su lado andaremos por el camino;
Lo que El nos diga haremos,
Donde nos envíe iremos
Nunca temer, sólo confiar y obedecer.*

- John H. Sammis

Tiempo Juntos

Si lo piensas, hay pocas expresiones de orgullo más grandes que aquellas de creer que somos capaces de lograr los desafíos del día sin primero buscar la suficiencia del Señor Jesucristo con una Biblia abierta y un corazón abierto.

David identificó la semilla germinal que desarrollará una vida espiritual productiva. El dijo que la persona que medita en la Palabra de Dios; dará su fruto en su tiempo... *y todo lo que hace prosperará.*

(Salmo:1:3).

¿Qué tipo de persona es ésta? Es una cuyo deleite está en la ley del Señor; y en Su ley medita de día y de noche (Salmo 1:2).

A veces digo a la gente que recién ha recibido al Señor Jesús en sus corazones y en sus vidas: "Un capítulo al día mantiene al diablo a raya!" Lee tu porción de las Escrituras y luego léela otra

vez. Si lo haces así, serás capaz de **meditarla** verso por verso.

¿Has visto alguna vez una vaca en el campo masticando su alimento? El pasto es masticado, tragado y luego traído otra vez hasta que todo el alimento ha sido extraído. Esta es una buena ilustración de lo que significa la verdadera meditación sobre la Palabra de Dios!

Yo conocí a un hombre que se convirtió a los setenta años. En aquel entonces, él sabía muy poco de la Biblia. Antes que él encontrara su nueva vida en Cristo, no acostumbraba ir a la iglesia, ni tampoco tenía logros de preparación académica. Sin embargo, después de la experiencia de su nuevo nacimiento, tal era su deseo de crecer en la gracia y en el amor y en el conocimiento del Señor Jesucristo, que cuando él partió a los cielos a la edad de ochenta y tres años, había leído la Biblia de tapa a tapa trece veces. Cualquiera sea tu edad o preparación intelectual, tú también puedes leer la Biblia cada día.

Una Biblia abierta, un corazón limpio, un espíritu humilde y la oración de David: *Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley (Salmo 119:18)*, preparará el camino a un tiempo fructífero con el Señor.

Como ya hemos notado, algunas personas no se dan cuenta que su *tiempo juntos* es en realidad una conversación de dos vías. Dios nos habla cuando meditamos sobre los versos de la Biblia que estamos leyendo. Desafortunadamente, mu-

chas personas fallan para entender que después que Dios ha condescendido amorosamente para hablar a nuestros corazones, El luego espera que nosotros le respondamos en oración. Cuando **reflexionamos** sobre la Palabra de Dios, aquella Palabra llega a ser, parte de nuestros **pensamientos**. Cuando en oración **actuamos** sobre la Palabra de Dios, llega a ser parte de nuestro **vivir**.

A esta altura puede ser que te preguntes: “¿Cómo me habla Dios cuando leo la Biblia?” Personalmente, he encontrado que es útil reflexionar sobre cada versículo que leo con ciertas interrogantes en mi mente. Algunas de ellas fueron sugeridas hace muchos años. Yo permito que estas interrogantes me guíen cuando en oración me comunico con el Señor. Permíteme sugerirte que tú también dirijas tus pensamientos de esta manera mientras meditas sobre la Palabra de Dios. Debido a que he dependido de estas preguntas por tantos años, han llegado a ser tan naturales para mí cuando me aparto para estar con Dios y las Escrituras.

Notarás que algunas de las siguientes preguntas requerirán un acto de obediencia, otras necesitarán una respuesta de fe; aún otras resultarán en llevar tu ser en adoración y alabanza ante el Señor; y finalmente algunas te ayudarán a discernir las sutiles trampas de tu enemigo, el diablo, y también capacitarte para entender cómo la victoria de Cristo sobre Satanás puede

llegar a ser tuya.

La Respuesta de Obediencia

Ya entendenmos que debemos mantener nuestras cuentas cortas con Dios si queremos estar sintonizados con la voz del Espíritu Santo cuando leemos la Biblia. Pero cada vez que el Espíritu Santo habla a nuestro corazón es necesario también obedecer lo que nos está diciendo.

Cuando lees la Biblia en tu tiempo juntos es bueno preguntarte: Hay en este versículo—

¿Un mandamiento para obedecer?

¿Un pecado para evitar?

¿Un buen ejemplo a seguir?

¿Un mal ejemplo para evitar?

¿Ves como estas preguntas pueden atraerte a una relación personal de dos vías con tu Señor? Ellas ciertamente no te dejarán meramente pensando acerca de la verdad que has leído. Cuando respondas estas preguntas en la presencia de Dios, encontrarás necesario responder activamente en tu corazón a lo que Dios ha dicho.

Siempre recuerda que el Espíritu Santo Mismo está contigo cuando lees la Palabra de Dios, y si tú dependes de El, El empujará la Palabra

de Dios nueve pulgadas más abajo—de tu cabeza a tu corazón!

Todos vivimos en días peligrosos cuando los países del mundo se adelantan en rebelión, y desobediencia a los mandamientos de Dios. Para influenciar a una generación que rechaza a Cristo, debemos ser obedientes y sin pretensiones. Sólo cuando comenzamos a **obedecer** las verdades que Dios nos muestra estaremos abiertos a Su poder para fluir a través de nosotros a un mundo necesitado.

Hace poco mi esposa y yo compartimos una lectura del libro de Oswald Chambers: “En Pos de lo Supremo”. Esta es una paráfrasis de lo que leímos:

Obedece a Dios en las cosas que El te muestra, e instantáneamente la próxima cosa será accesible... “supongo que lo entenderé algún día!” dices. Pero espera un momento, tú puedes entenderlo ahora! **No es el estudio** el que te trae especial revelación, es **la obediencia!** Aún el fragmento más pequeño de obediencia abrirá las ventanas de los cielos de modo que las más profundas verdades de Dios estén allí para ti ahora. Pero Dios nunca te revelará verdades adicionales acerca de El hasta tanto no obedezcas la que ya conoces.

Se cuenta que una noche dos grandes misio-

neros pioneros, Charles T. Studd y Hudson Taylor, compartían juntos una pieza en un departamento. Temprano en la mañana, Taylor se despertó y encontró a su compañero de pieza meditando sobre una Biblia abierta mientras se alumbraba por la vacilante luz de una vela y le preguntó cuánto hacía que estaba allí. En respuesta a la pregunta de Taylor Studd confesó:

“A media noche desperté con las palabras del Señor Jesús en mi mente: *Si me amáis guardad mis mandamientos (Juan 14:15)*. Me pregunté si había probado mi amor por el Señor Jesús en obediencia total. Alcanzando mi Biblia, pasé el resto de la noche leyendo los evangelios. Allí indagué por cada mandamiento que el Señor dió a sus discípulos. Donde, por la gracia de Dios, yo he sido obediente a Sus mandamientos puse una pequeña marca en mi Biblia y escribí la palabra, Aleluya!! Donde yo he sido desobediente, he confesado mi pecado, y por Su gracia poderosa una vez más me comprometí a obedecerle y amarle.

Querido lector, una vez que, en realidad “camina con el Señor en la luz de Su Palabra,” tú también, te unirás al escritor del himno testificando que no hay otra manera sino “confiar y obedecer!”

La Respuesta de Fe

La Biblia es la herramienta de Dios para edificar nuestra fe. A medida que nos edifica en

la fe—la cual es depender de, y obediencia a, el Señor Jesucristo—afirmaremos: ‘Yo no puedo,’ pero ‘¡Él sí puede!’

Cuando lees la Biblia en tu tiempo juntos es bueno preguntarte: Hay en este versículo—

Una promesa para reclamar?

Una advertencia para atender?

La Biblia está llena de promesas. Cuando meditamos sobre la Palabra de Dios, es necesario reclamar las promesas de Dios. Pero, a su vez, sin embargo, debemos también observar Sus claras advertencias. Prestar atención a las promesas de Dios, mientras ignoramos las advertencias de Dios no es “vivir por fe”, sino más bien “morir haciendo creer que lo hacemos”!

Cuando lees la Biblia día tras día, anota cada promesa de Dios y luego reclama cada una como tuya propia. Siempre que te apropias de las promesas de Dios, la suficiencia del Señor Jesucristo será todo el poder que tú necesitas para tomar cada nuevo paso de obediencia como una realidad de tu propia experiencia personal.

Sus promesas te son dadas para que lleguen a ser una verdad ‘viviente’ en tu caminar con Dios. Cuando te apoyas en estas promesas, tu fe continuamente será fortalecida por eso decimos: *Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios. (Romanos 10:17).*

Te has preguntado alguna vez qué es lo

opuesto a la fe? La respuesta no es tan simple como parece. Decir que la incredulidad es lo opuesto a la fe en realidad es evitar las grandes implicancias de esta cuestión. Imagínate como si tuvieras tres ‘primos’ generosos. El primero es fe, el segundo es dependencia, el tercero es humildad. Ahora, piensa de tres ‘primos’ devastadores. El primero es incredulidad, el segundo es independencia, el tercero es orgullo.

Un hombre de fe es un hombre que confía en el Señor Jesucristo para hacer lo que él nunca podría hacer por sí mismo. Cuando lee la Biblia el hombre de fe real notará, y luego se apropiará personalmente de las promesas inquebrantables de Dios.

El Señor Jesús dijo a Sus discípulos: *Sin mi nada podéis hacer (Juan 15:5)*. Sí, antes que una persona pueda confiar que el Señor haga algo de valor espiritual a través de él, debe estar convencido que en sus propias fuerzas no puede hacer nada que le servirá para la eternidad. Esta clase de fe dependiente nace sólo de un corazón humilde. Tal persona entonces podrá decir con el apóstol Pablo *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” (Filipenses 4:13)*.

Un hombre incrédulo, por otro lado, es un hombre que se considera a sí mismo tan independiente que realmente no necesita la ayuda de Dios. Triste es decir que hay millones hoy, que no confían en el Señor Jesucristo para su

salvación. Igualmente triste es el hecho de que muchos cristianos no dependen de Cristo para capacitarles a vivir la vida cristiana.

Cualquier forma de independencia humana es nacida de un corazón orgulloso, no rendido. Así podemos decir que lo opuesto a la fe es el orgullo, mientras que lo opuesto a la incredulidad es la humildad. En vez del pensamiento popular, la auto-confianza y auto-suficiencia siempre predisponen al corazón contra una buena dosis de fe.

Cada influencia mundanal que está designada a inflar el ego, al mismo tiempo rebajará una confianza íntima en el poder sobrenatural del Cristo resucitado. Los recursos sin límites de Dios están detrás de cada promesa que El siempre ha hecho, y El no nos dejará a nuestras propias ideas y habilidades para andar a través de la vida.

G. K. Chesterton (1874- 1936) hábilmente puso sus dedos en la paradoja del orgullo auto-suficiente. El escribió:

Lo que sufrimos hoy es modestia en el lugar equivocado. La modestia ha ocupado el órgano de convicción donde nunca tuvo la intención de estar. Un hombre pudo haber dudado de si mismo, pero no dudar de la verdad; esto ha sido exactamente lo opuesto.

Cualquier cristiano que depende del consejo

humano de otras personas o pone la confianza en si mismo, más bien , que en el Señor, nunca entrará en la plenitud de las bendiciones de Dios. Así como el agua siempre corre a los niveles más bajos, así también, el Espíritu Santo, a quien Jesús describe como el *Agua de Vida*, no fluirá a la persona cuya alma...se enorgullece... es hombre soberbio (Habacuc 2:4-5).

Sin embargo, el Espíritu Santo fluirá en abundancia del corazón de cualquier creyente que humildemente reconoce su necesidad del poder de Cristo que capacita.

*En el ultimo y gran día de la fiesta , Jesús se puso en Pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga A mi y beba. El que cree en mi, como dice la Escritura, De su interior correrán ríos de **agua viva**. (Juan 7:37-38).*

Cada día puedes caer a los pies de Jesús y beber de aquella agua viva. Cuando lo hagas, tu vida ya no más se destacará por tus talentos o conocimientos , sino más bien, tu vida se caracterizará por el abundante fluir del Espíritu Santo de Dios desde tu ser interior.

Recuerda que en la Persona del Espíritu Santo, nuestro Señor ha condescendido para vestirse a Si mismo con la forma física de cada hijo de Dios nacido de nuevo. En efecto, hoy el creyente es el punto estratégico del Señor Jesús en un mundo sin Dios. A través de cada cristiano

disponible el Espíritu Santo continúa extendiendo Su propia obra salvadora a las vidas de otras personas.

Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, Como Dios dijo:” Habitaré y andaré entre ellos Y seré su Dios y ellos serán mi pueblo. (2 Cor. 6:16).

¡Si, nosotros somos los templos de Dios a través de quienes El desea demostrar Su propia Santidad y gloria!

Reconociendo este hecho asombroso, Pablo continúa con su clara exhortación: ***Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios. (2 Cor.7:1)***

La Realidad de la Adoración

Un diapasón es la herramienta universal del afinador de pianos. El tono fijo del diapasón permite que se restaure a perfecta armonía el piano desafinado.

De igual manera, la Biblia es la herramienta que Dios itálica para afinar el triste lamento del corazón humano a la música y armonía del cielo. A medida que la Palabra de Dios, trae nuevo entendimiento de la gloria, la santidad, y el amor de Dios, serás renovado constantemente en su

adoración y alabanza: *Hablando entre vosotros con salmos, con himnos, y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones (Efesios 5:19).*

Con esto en mente, en nuestro tiempo junto con el Señor, es útil traer a la mente las siguientes preguntas: Hay en este versículo—

¿Un fresco pensamiento acerca de Dios el Padre?

¿Un fresco pensamiento acerca de Dios el Hijo?

¿Un fresco pensamiento acerca de Dios el Espíritu Santo?

Nos anima observar que hoy parece haber un nuevo deseo entre los cristianos para adorar de verdad al Señor . El Señor Jesucristo animó tal adoración cuando El dijo: *Dios es Espíritu; y los que le adoran en espíritu y en verdad es necesario es necesario que adoren.* (Juan 4:24). En otras palabras la verdadera adoración debe estar bajo el ungimiento del Espíritu Santo y de acuerdo a la verdad de la Palabra de Dios.

Sólo esta clase de adoración traerá gozo al corazón de nuestro Padre, Cuando el Espíritu Santo atrae la atención a lo maravilloso de la Palabra de Dios- Su Amor, Su Poder, Su santidad, Su gloria, Su gracia, Su bondad, y cualquier otra fase de Su hermosura- nuestros corazones serán renovados en un nuevo canto de adoración y alabanza al Señor. Una postura de rodillas pue-

de ciertamente ayudarnos a cultivar la correcta actitud de la mente cuando venimos a Dios en oración. Pero puedes descubrir conmigo que están aquellos momentos privados muy especiales en tu vida cuando arrodillado no pareces estar suficientemente tan abajo como para expresar tu amor y sumisión a El.

Es interesante notar que cuando Juan vino a la presencia del Cristo glorificado en la Isla de Patmos, él testificó que no sólo se arrodilló sino que *“cuando le vi, caí como muerto a Sus pies”* (Apoc. 1:17).

Sin embargo, es importante entender que cuando algo es precioso para el creyente hay a menudo una falsificación peligrosa a mano! El Señor Jesucristo no sólo dio instrucciones para la verdadera adoración, sino que también dio una clara advertencia en relación a una actividad que, aunque algunos la llamen adoración es en realidad una falsificación de algo real. A la vez que animó a la mujer samaritana a adorar ‘en espíritu y en verdad’ el Señor Jesús marcadamente observó: *Tú adoras lo que tú no conoces* (Juan 4:22)

La adoración es más que emoción; debe tener como su enfoque a la Persona del Señor Jesucristo. Si el propósito de la adoración es emocionar a la gente más bien que cambiarlos, entonces la adoración falsa ha reemplazado a la adoración genuina. Seguramente, el Señor requiere más que una emoción espiritual si debemos ser llenos con alabanzas a nuestro Dios.

La verdadera adoración es la mente y el corazón humildemente enfocados sobre el Soberano y Viviente Señor Jesucristo como está revelado en la Palabra de Dios. Cuando esto sucede, habrá una postración interior ante El en entrega y alabanza.

Advertido al Adversario

Si, Dios está bendiciendo tu *tiempo juntos*. Tu conciencia, ahora está limpia. Sabiendo lo que Jesús ha hecho por ti en la Cruz, has renunciado al derecho por ti mismo, por tu reputación, por tus ambiciones y por tus posesiones. Estás ahora comprometido en una dimensión de adoración y alabanza al Señor. ¿Estás por esta razón en el pináculo de los propósitos de bendición de Dios en tu tiempo juntos? Pues, aun no.

Tenemos un enemigo que está muy enojado. Sí, el diablo está enojado porque Dios ha provisto una vía por la cual El puede perdonar tu pecado de forma justa, pero el diablo está destinado al Lago de Fuego sin posibilidad de indulto. Por eso, en tu camino hacia el cielo, él hará todo lo que está a su alcance para pisarte los talones, desviar tu devoción al Señor y destruir tu testimonio.

Por esta razón, en tu tiempo junto con el Señor, es bueno preguntar: Hay en este versículo—

¿Una nueva de idea sobre la persona de Satanás?

¿Una nueva idea sobre sus propósitos crueles?

¿Una nueva idea sobre sus sutiles ardides?

Una vez conté acerca de un niño que regresó a su casa luego de la clase bíblica de los Domingos. Aquella noche su madre lo vio arrodillado al lado de su cama. “¿Qué estás haciendo?” ella le preguntó. Estoy haciendo temblar a Satanás,” fue su pronta respuesta. “Cantamos un nuevo himno en la clase de hoy”- “Satanás tiembla cuando ve a los santos sobre sus rodillas”, así que yo me puse de rodillas para hacer temblar a Satanás!”

Desafortunadamente, es necesario algo más que estar arrodillado para hacer temblar a Satanás! Satanás sólo tiembla cuando, en el nombre de Jesús le niegas tomar un lugar en tu vida y cuando en el mismo poderoso Nombre de Jesús eres usado por el Espíritu Santo para arrebatarse las preciosas vidas de las garras mortales de Satanás.

Muchos cristianos sienten que si ellos dejan a Satanás sólo, él les dejará solos a ellos. Pero tristemente están engañados. A veces, cuando llegas a Dios en oración, te encuentras a ti mismo reflexionando con pena sobre tu pasado de derrota y aunque ya fue confesado y perdonado

Satanás siempre buscará para acusarte de pecados que sinceramente ya has dejado en la Cruz. Cuando Satanás te recuerda tu pasado, recuérdale a Satanás de su futuro.

Aunque Dios ha elegido no recordar los pecados que El ha perdonado, Satanás quiere lograr que tu pongas atención sobre cada uno de ellos de modo que, comenzarás a cuestionarte la realidad del perdón amoroso de Dios.

Indecisión, temor, confusión, y desesperación son los síntomas clásicos de los esfuerzos de Satanás para intervenir en tu caminar con Dios.

Sí, Satanás hará cualquier cosa para robarte el gozo y la paz. Pero al leer la Biblia, Dios siempre te capacitará para discernir dónde Satanás ha ganado un lugar de alojamiento en tu vida. Luego con las armas que el Señor ha provisto, debes cerrar cada puerta a la imprudente invasión del diablo.

En la guerra humana, existen ambas estrategias, la defensiva y la agresiva. Ninguna batalla ha sido ganada sólo por maniobras defensivas. De igual manera, en la batalla espiritual ambas estrategias son esenciales, la defensiva y la ofensiva. Ambas requieren la artillería de la Palabra de Dios. Uno de los muchos aspectos alentadores del desarrollo de un tiempo fructífero juntos con el Señor es que, cuando confrontas a Satanás ya sea directa o indirectamente, serás capaz de citar las mismas Escrituras que has estado leyendo y

así ser capacitado para orar bíblicamente.

Es maravilloso saber que cuando oras de acuerdo a la Palabra de Dios, lo haces de acuerdo a la voluntad de Dios. Y es la voluntad de Dios que conozcas la victoria sobre Satanás y sus tentativas de descarrilar tu vida espiritual.

Batalla Espiritual Defensiva: Recuerdas cuando el señor Jesús fué tentado por Satanás? Me gusta pensar que Jesús recién había estado teniendo su tiempo juntos leyendo en el libro de Deuteronomio. Ciertamente las Escrituras que El citó en Su defensa contra Satanás, se encuentran en aquél libro. Tres veces el Señor citó la Palabra de Dios escrita: *Escrito está ... Escrito está... Escrito está...*(Mateo 4:4,7,10). Es esta tentación del Señor Jesucristo lo que nos capacita para entender lo que significó el Salmista cuando escribió “*Has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas*” (Salmo 132:2). Sí, la poderosa artillería de la Palabra de Dios sacó a Satanás huyendo de Jesús!

De las misma manera, si tienes que derrotar a Satanás, también debes aprender a manejar la Biblia como tu arma de defensa. Cuando Satanás planta sus torpes sugerencias en tu mente, tu recurso debe ser la Palabra de Dios. Un consistente *tiempo juntos* te asegurará que la Palabra de Dios vive en tu corazón para esas situaciones.

El siguiente poema escrito por un autor des-

conocida está basado en esta verdad registrada en Efesios capítulo 6.

Las Tácticas de Satanás

Tuve una batalla feroz, hoy
en mi lugar de oración.
Fuí para reunirme y hablar con Dios
pero encontré a Satanás allí.
El me susurró: “Tú no puedes orar de verdad;
lo perdiste hace tiempo.
Puedes decir palabras de rodillas, pero
no puedes orar, lo sabes.”

Así entonces tiré de mi casco,
hacia abajo sobre mis orejas;
Y encontré que me ayudaba a silenciar su voz,
y me ayudaba a retener mis lágrimas.
Y revisé mis otras armas también
mis pies en paz estaban calzados.
Mis lomos con la verdad ceñidos.
Mi espada; La Palabra de Dios.
Mi coraza de justicia me vestía
para proteger el amor de mi corazón.
Mi escudo de la fe estaba todo intacto
sus dardos encendidos rebotaban.
Llamé a Dios en el Nombre de Jesús!
Y rogué por la preciosa sangre,
mientras Satanás huía avergonzado,
Me encontré y hablé con Dios.

Guerra Espiritual Agresiva: Completas vic-

torias, sin embargo, requieren más que meras estrategias defensivas! Hay un mundo herido afuera. Es el hogar de billones de preciosas personas por quienes Cristo murió. Donde sea, hombres y mujeres están heridos y muchos están enceguecidos y atados por Satanás. Creo que Satanás sabe que su tiempo es corto, y por esta razón está haciendo sus últimas tentativas para asegurar una eternidad sin Dios para la gente que muere.

Aunque leemos como Dios ha preparado un 'lago de fuego' para Satanás y sus huestes demoníacas, debemos recordar que Dios no preparó el 'lago de fuego' para la humanidad. No, en efecto! Fue por todos los perdidos que Cristo murió. Sin embargo por la cólera y el odio de Satanás de todo lo que es santo y bueno, él quiere llevarse tantas almas como sea posible para reunirlos en su sufrimiento eterno. En esta batalla por almas perdidas, Cristo continúa en **buscar y salvar (Lucas 19:10)** a través de Cristianos que están a las órdenes de El.

¿Te has preguntado por qué personas inteligentes no pueden entender el sencillo mensaje del evangelio? En la Biblia se nos dice quién es el que confunde sus pensamientos, y porqué es tan difícil para algunos incrédulos llegar a ser creyentes:

Pero si nuestro evangelio está encubierto,

entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo (Satanás) cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la Luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. (2 Cor. 4:3-4).

¿Quién frena la luz del amor de Dios y la verdad para que penetre la mente del incrédulo? El diablo! ¿Consideras esto cuando oras por la salvación de hombres y mujeres? Cuando oramos, debemos liberar las mentes de los inconversos del engaño de Satanás, nombrando el todopoderoso nombre de Jesús. Es aquel maravilloso, poderoso y victorioso nombre acerca del cual Charles Wesley escribió:

Jesús, el nombre sobre todo nombre,
En el infierno, tierra o cielo;
Angeles y hombres ante El se postran,
Y demonios tiemblan y huyen.

¡Sí! La victoria sobre Satanás y sobre todas sus huestes demoníacas fue eternamente asegurada en la Cruz del Calvario: ***Para esto apareció el Hijo Dios, para deshacer las obras del diablo (1Juan 3:8).***

Aleluya! No peleamos una batalla que ha sido perdida. Ciertamente no! Nosotros aceptamos la victoria que fue irrevocablemente asegurada a nuestro favor hace dos mil años.

En un juego de ajedrez es posible hacer un movimiento de victoria contra tu oponente, decisivo e irreversible. Desde ese momento su derrota está asegurada. Pero si tu oponente es obstinado, aunque pareciera no haber manera de revertir su derrota, podría demorar el momento hasta que sea eliminado.

Así es con Satanás, aunque no hay manera posible que pueda ganar su batalla, él trata de demorar el tiempo predeterminado de Dios de su último destierro lo más posible. Gracias a Dios que en el breve período de tiempo restante antes que Satanás sea puesto en cadenas él es no sólo un ... **derrotado** sino también uno que ha sido **descubierto**. La Biblia nos dice que “*pues no ignoramos sus maquinaciones*” (2 Cor. 2:11). Conocer la estrategia del enemigo es ganar la ventaja en la batalla!

El Apóstol Juan registró la victoria de los santos quienes vencieron al diablo, y los medios por los cuales la victoria del Señor llegó a ser de ellos: “*Y ellos le han vencido por medio de la Sangre del Cordero, y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte* (Apoc. 12: 11). No amamos nuestras vidas hasta la muerte, porque ya *nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con El*. (Rom. 6:6).

Sí, es la limpieza de la Sangre, la confesión de nuestros labios y nuestra crucifixión con Cristo que enuncia nuestro título de

propiedad a la victoria en Jesús sobre el poder del infierno. Aleluya!

Regocíjate conmigo, el Señor Jesús ha hecho cada provisión para nosotros, para que llegáramos a ser cristianos maduros y vencedores. Pero al mismo tiempo debemos tener cuidado que si no tenemos deseo de esforzarnos más allá de la clase de kindergarten (jardín de infantes) en las cosas de Dios, el Señor nunca forzará una madurez espiritual en nosotros.

Nuestra capacidad espiritual por El está determinada en el contexto del tiempo mientras estamos aquí en la tierra y de acuerdo a cómo maduramos en el Señor, aquella capacidad será gozada por siempre en un compañerismo limpio e íntimo con El cuando lleguemos a los Cielos.

Chequeo Espiritual

1. ¿Acerca de qué pienso cuando voy a dormir?
2. ¿Cuando leo la biblia estoy expectante para oír de Dios?
3. ¿Cuando leo la Biblia estoy dispuesto a actuar sobre lo que Dios dice?
4. ¿Está mi vida aún aplicada en términos de “mi” o en términos de Cristo que Vive en mí. (*Gal.2:20*).?
5. ¿Soy yo una persona independiente? Si es así, estoy dispuesto a renunciar a mi orgullo y ejercitar una total dependencia Dios?
6. ¿Me doy cuenta que la adoración a mi Dios es la actividad más importante en que puedo ocuparme?
7. ¿Ha encontrado Satanás alojamiento en mi vida?
8. ¿Necesito apropiarme personalmente de la victoria de Cristo sobre Satanás?

*Mi fe ha encontrado un lugar de descanso,
No en un argumento ni en un credo:
Confío en el Unico que siempre vive,
Sus heridas por mí abogarán.*

*Mi corazón en la Palabra apoyado,
La escrita Palabra de Dios,
Salvación en el Nombre de mi Salvador,
Salvación a través de Su Sangre.*

*No necesito otro argumento,
No necesito otro pretexto,
Es suficiente que Jesús murió,
Y que murió por mí.*

- Lidie H. Edmunds.

El Factor Fé

Imagínate a un hombre confrontado con la tarea de cruzar un turbulento río para alcanzar a su amigo sobre la otra orilla. No tiene bote; sólo una cometa y varios pedazos de hilo, cada uno un poco más fuerte que el anterior hasta que el trozo final es tan fuerte como una soga. Usando la cuerda más fina ,el hombre hace volar su cometa, y maniobra de tal modo que pueda ir a aterrizar en las manos de su amigo sobre la otra orilla del río. Al hilo original de la cometa, él ahora ata el siguiente pedazo más fuerte, y luego, otro aún más fuerte hasta que la cuerda misma ha sido estirada a través del dificultoso río. Después que la cuerda ha sido atada a un árbol en ambas orillas, el hombre entonces puede cruzar a salvo el río para alcanzar a su amigo.

Como un hijo de Dios nacido de nuevo, ya has colocado tu fe en la muerte del señor Jesucristo, como el sustituto amoroso de Dios por tus pecados. Pero cuando comienzas a leer la Biblia tu

fe puede ser tan débil como ese primer trozo de hilo pero aún así fue suficiente para mantener el contacto con la cometa mientras cruzaba el río! Sin embargo, desde que *la fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios. (Rom. 10:17)*, descubrirás que mientras continúas leyendo la Palabra de Dios, y te apoyas en Sus preciosas promesas, tu fe crecerá más fuerte. El propósito de Dios es que cada uno de Sus hijos sea fuerte en la fe, que presupone una estrecha relación entre el hijo de Dios y su Padre Celestial.

En La Biblia, Judas registra cuan necesario es levantar aquel fundamento inicial de la fe salvadora: *Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe....(Judas 20).*

La Biblia Amplificada traduce la idea de esta manera:

*Pero ustedes amados míos, edifiquen sus vidas firmemente, cimentándolas sobre Nuestra santa fe. (Hagan progresos, levanten se como un edificio más alto) orando en el Espíritu Santo; manténgase siempre dentro de los límites del amor de Dios, esperen pacientemente la vida eterna que nuestro Señor Jesucristo (el Mesías) en Su Misericordia les va a dar. Traten de convencer a los que discutan con ustedes. **Tengan misericordia** de los que duden. **Salven***

a otros, arrebatándolos de las mismísimas llamas del infierno. Y en cuanto a los demás atraíganlos al Señor, siendo bondadosos con ellos, pero no se dejen arrastrar por sus pecados. Al contrario, aborrezcan hasta el más leve indicio de pecado en ellos, a la vez que les muestran misericordia. (Judas 20-23 Amp).

Este verso enfatiza que en este seguro fundamento de fe salvadora debemos edificarnos a nosotros mismos espiritualmente (madurar y reforzar nuestra fe) desarrollando una vida de **oración; amor; esperanza viva; compasión activa y sincera ganando almas.**

Así como la salvación se recibe como un regalo gratuito por fe, del mismo modo, cuando por fe te apropias de la suficiente vida del Señor resucitado, serás controlado por la presencia de Cristo. Sí, *el justo por la fe vivirá (Rom. 1:17). (Gal. 3:11) (Hebreos 10:38).*

Ya sea en el Cielo o estando en la tierra, debes vivir por fe- vivir confiando en Dios y en Sus promesas, y estar disponible ante El para que haga Su obra a través de ti. Aún cuando vayas al Cielo, tu fe será una avenida por la cual te regocijarás con gozo y gratitud en los eternos propósitos del amor de Dios, que van más allá de lo que tu mente redimida jamás será capaz de comprender.

Mientras estás aún en la tierra, con la fe

genuina deberías depender constantemente del Señor Jesucristo para que haga **en ti**, y **a través de ti**, lo que de otra manera nunca hubieras logrado. Como hijos de Dios, es un imperativo para cada uno de nosotros, crecer en la fe; Debemos aprender a incrementar nuestra dependencia del Dador de la Vida y del Diseñador de nuestro diario caminar.

Demasiado a menudo, sin embargo, recurrimos a nuestro razonamiento humano, que se esfuerza en sustituir cualquier número de cosas por una fe genuina. Nuestra independencia humana tratará de reemplazar la fe con un entusiasta y aún sacrificial servicio por el Señor.

Así, una verdadera fe viva, no es necesariamente evidenciada por la lealtad del Cristiano a un programa, por su compromiso a un predicador, o ni aún por su dedicación a adquirir conocimiento del contenido de la Biblia. Aunque tales compromisos puedan a veces reflejar la genuina fe, pueden también ser usados, con intención o sin ella, como un sustituto mortal para una fe personal y dinámica.

La verdadera fe está directamente relacionada a nuestra expectante dependencia sobre el resucitado Señor Jesucristo. Desafortunadamente, muchos cristianos piensan que pueden tener éxito en la vida usando sus talentos, o empleando sus personalidades, manipulaciones, o dependiendo de recursos en su cuenta bancaria; pero la Biblia claramente enseña que como cristianos

nacidos de nuevo, para tener éxito, nuestras vidas deben ser controladas por el Espíritu Santo. Si no ejercemos la fe dependiendo de Dios, las Escrituras declaran que todas nuestras obras que tan neciamente sustituyen Su poder capacitador eventualmente serán perdidos. Nuestra efectividad cómo cristianos no será determinada por cuan **entusiastas** seamos en lo que hacemos, pero si o no la verdadera fe ha sido la motivación o el móvil de todas nuestras actividades.

Cualquier cosa en tu vida que te aparta del amor de Dios y que te da un sentido de seguridad o significado- ya sea tu dinero, o tu educación, o tus amigos, o tu poder, o tu trabajo, o aún tu apariencia física- es un indicador de que no estas viviendo por fe. Tu única seguridad y significado en la vida deben ser encontrados en tú Dios y en tu Redentor. Si no vives así por fe durante tu peregrinaje terrenal, habrás sido privado del continuo gozo de la presencia de Dios en tu vida y de Su ministerio de amor a través de ti. *Porque todo lo que no proviene de fe es pecado. (Rom.14:23).*

Verdaderamente, G. Keith expresó su entendimiento de la importancia de alimentarse de la Palabra de Dios para estimular la fe cuando escribió:

¡Cuán firme cimiento
Se ha dado a la fe,
De Dios en su eterna

Palabra de amor!

Sin la voz de Dios haciéndose realidad en nuestros corazones y vidas, no puede haber fundamento para el crecimiento espiritual, y no puede haber mortero para este cimiento a menos que sigamos el plan Divino de pasar tiempo a solas con el Señor, junto con El en íntima comunión y compañerismo.

Fe es la dinámica que genera compañerismo vivo con Dios.

Hace unos años, recuerdo que estuve hablando sobre el tema del avivamiento a unos cien pastores en el Reino Unido. Dios había estado trabajando entre nosotros con gran poder y examinando nuestros corazones. Durante un tiempo de oración pública un pastor se puso en pie y con el corazón quebrantado y lágrimas en los ojos oraba algo así: “Oh Dios, confieso que ha menudo, cuando previamente me he conducido en oración ante estos hermanos, he tenido más conciencia de ellos y de palabras teológicas que de tu Santa Presencia ...”

Nuestros corazones son tan engañosos que aún cuando oramos, es posible que estemos escondiéndonos detrás de nuestras propias palabras, más bien que sinceramente intentar exponer las verdaderas necesidades de nuestro corazón, ante nuestro Padre en los Cielos.

Recitar una oración, o ‘decir nuestras oraciones,’ no necesariamente significa que oramos de verdad. Sólo cuando nuestros corazones están abiertos y sintonizados a El en la transparencia de Su Luz eternal y santidad, nuestro Señor recibe placer divino de nuestro tiempo de compañerismo.

Es asombroso pensar que un pecador necesitado pudiera traer un sentido de satisfacción a un Dios Santo. Pero la Biblia nos dice que Dios creó a la humanidad con un propósito: Para la gloria de El. Nos guste o no, ¡cada uno de nosotros existimos para la gloria de Dios!

Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo. (Col. 1:10), era el sincero deseo del Apóstol Pablo para la iglesia en Colosas. El Obispo Handley Moule traduce la frase “agradándole en todo” como “ante cada anticipo de Su Voluntad.” Eso es probablemente lo que queremos decir cuando decimos, “complácete a ti mismo,” Con esta frase transmite nuestro deseo que se respete la preferencia del otro ante la nuestra.

Tratar de complacernos a nosotros mismos más bien que buscar el agradar a Dios, significará que estamos destinados lastimar nuestros dedos en cada piedra, golpear nuestra cabeza contra cada muro y tropezar con cada obstáculo a lo largo del sendero de la vida.

Pero que gozo hay en el corazón de cada creyente, y en el corazón de Dios, cuando el hijo

de Dios comparte con Su Creador en la transparente Luz de Su gloria y amor!

La Biblia revela útilmente que hay una conexión entre “fe” y “agradar a Dios.” La estructura gramatical negativa en que el siguiente verso está escrito hace la conexión entre fe y agradar a Dios aún más enfático: *Pero sin fe es imposible agradar a Dios. (Heb. 11:6)*... Luego, el mismo verso pasa a una declaración positiva que seguramente trae gran ánimo a cada creyente genuino. Nos dice que ‘compañerismo’ con Dios también resulta en ‘recompensas’ de Dios... *El que quiera **acercarse a Dios** debe creer que existe y que **premia** a los que sinceramente le buscan. (Heb. 11:6).*

La recompensa espiritual que Dios amorosamente derrama sobre las personas que viven en íntima comunión con Su Salvador y Señor es totalmente inexplicable, sólo puede ser entendido cuando se experimenta personalmente. Y la clave para vivir en compañerismo con Dios, que le traerá placer y a Sus hijos gran gozo es **fe**.

Sí, la fe es el vehículo a través del cual el Espíritu Santo transmite la victoria del Señor resucitado al hijo de Dios.

Como hemos notado, es bien posible, triste decirlo, que estemos expuestos a las promesas de Dios, ya sea a través de escuchar a un predicador o leer la Palabra de Dios, y aún así encontrar

que no es de provecho espiritual: *pero la Palabra no les aprovechó, por no ir acompañada de fe (Heb. 4 :2).*

Cuando la Palabra de Dios es removida de la cabeza al corazón con la cuchara mezcladora de fe sólo entonces llegará a ser provechosa. Es en este punto que el Espíritu Santo aplica la gracia instructora del Señor Jesucristo a nuestras vidas, de modo que seamos capaces de aprovechar cada oportunidad para servir al Señor y así probaremos Su poder instructor para encarar cada problema en la vida.

Una cosa es cierta, sin embargo, cada verdadero creyente experimentará días de severas pruebas y tentaciones. Satanás mismo constantemente usará 'el mundo' con sus ofertas atrayentes para desviarnos de una vida de compañerismo diario con el Señor. Nada es más atroz para Satanás que el hijo de Dios que está en comunión vital con Su Redentor y Señor. Por esta razón, no es de sorprender que el mismo Diablo irá donde sea para alejar a los cristianos de Su Creador para impedirles experimentar la edificación de la fe en el tiempo junto con el Señor.

Para la persona espiritualmente ingenua, el mundo material aparece como si fuera la única realidad de la vida. Pero justo lo opuesto es verdad; en efecto, el mundo espiritual es el que abarca la máxima realidad. *Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los*

deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo (1 Juan 2:16). Debido a que las personas son tan fácilmente engañadas, el diablo tiene pocas dificultades al emplear sus ruines recursos para seducir a los cristianos.

La Biblia nos dice que somos tentados a través de la lujuria de la carne (que es, **placer** sin responsabilidad); la lujuria de los ojos (que es, **posesiones** sin responsabilidad); y es orgullo de la vida (que es, **poder** sin responsabilidad); Satanás conoce todos los trucos de interferencia con lo que Dios ha planeado para nosotros; él hará todo para apartarnos de estar junto con nuestro Señor. El malvado sabe que cuando estamos en tan íntimo contacto con nuestro Dios creceremos espiritualmente y así traeremos un incrementado placer a nuestro padre Celestial.

La lujuria de la Carne: Es a través del mundo inmoral de hoy, que está tan obviamente saturado con contaminación sexual, que Satanás incita al apetito lujurioso de la carne. Nuestro enemigo encuentra fácil acceso a las vidas de las personas quienes están absortos con lo sensual, lo físico, lo material. Sin embargo, aquellos quienes han sido engañados por las malas sugerencias de Satanás demasiado pronto encuentran que la burbuja del placer ha estallado no dejando nada más que un sentido vacío de vergüenza.

La lujuria de los Ojos: Si somos atraídos por el resbaladizo mundo del comercio y si envidiamos lo que otros poseen, Satanás es capaz de hacer su cruel avance. El gran Engañador susurra: “Si solo tuvieras un nuevo reloj, unas hectáreas de terreno, una casa más grande, serías feliz. *“Pero porque no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (Mat. 4:4)*, pronto descubrimos, después de habernos consentido en nuestro último antojo, que nuestra nueva adquisición no nos ha traído una satisfacción duradera.

El Orgullo de la Vida: La puerta para las destructivas maquinaciones de Satanás es también abierta ampliamente por nuestra arrogancia, egoísmo y falso sentido de auto- suficiencia. Dios rechaza el orgullo en cualquier forma! Después de todo, teniendo confianza en nuestras propias aptitudes para controlar nuestro destino es lo opuesto de fe- porque **fe** es confianza en el Señor Jesús. Y como ya hemos notado, Dios ha dicho que la única respuesta al orgullo de la vida es: *humillaos delante del Señor (Santiago 4:10)*.

Humildemente reconociendo tu dependencia del Todopoderoso Dios es la única manera que puedes cerrar la puerta a Satanás cuando sutilmente te sugiere que eres auto- suficiente. Y tu dependencia—la cual es la fe—te dará la victoria porque: ***esta es la victoria que vence al mundo- nuestra fe (1 Juan 5:4)***.

Pero, antes que puedas **plenamente** entrar en la victoria de la fe- vencedora (cuando Satanás se aproxima a través de todo lo que hay en el mundo), es importante que aprendas una lección que el Señor Jesús enseñó a Sus discípulos. El les advirtió de otro gran impedimento para la fe genuina. ***Cómo podéis vosotros creer***, preguntó Jesús, *pues recibís gloria los unos de los otros, y o buscáis la gloria que viene del Dios único?* (Juan 5:44). En estas palabras el Señor Jesús solemnemente señaló a Sus discípulos que la fe nunca co- existirá con un sutil deseo de recibir la alabanza y adulación de otros. Y es el deseo para la aprobación que es un gran problema para muchos cristianos. Sin embargo la aprobación de una sociedad que rechaza a Cristo no es una señal del discipulado cristiano genuino.

Cuando gozas de tu tiempo juntos, tu fe crecerá. Luego más tarde cuando encaras las pruebas y las oportunidades de la vida, sabrás cómo ejercitar una fe vibrante y conquistadora.

Chequeo Espiritual

1. ¿En mis actividades diarias, gozo de una fe que funciona?
2. ¿Veo un problema en cada oportunidad, para probar la suficiencia de Cristo, en Cada problema?
3. ¿Deseo que la causa de Dios avance o es mi deseo hacer avanzar Su causa por Mi mismo?
4. ¿Es mi vida a prueba de pánico, porque reflejo cada día mi dependencia del Señor?

*Oh! Háblame Señor y hablaré
En ecos vivos de tu dulce voz
Y, como hallado tuyo, buscaré
A los perdidos para Dios.*

*Enséñame, Señor y enseñaré
Siempre las cosas tuyas en sazón,
Dame palabras, y yo alcanzaré
Al que es de triste corazón.*

*Lléname, Cristo, de tu plenitud;
Haz que rebose tu favor en mí
Que con fervor declare la virtud
Bondad y amor que encuentro en ti.*

Frances R. Havergal

Tiempo Para Compartir

Una noche después que había hablado en una reunión, un padre vino y me pidió si podía orar por él. Dios había estado con nosotros con poder extraordinario. El padre me contó que tenía un problema al testificar a colegas y amigos. Como a menudo hago cuando trato de ayudar a alguien; silenciosamente le preguntó al Señor discernimiento de cual era la necesidad real en la vida de este hombre. Me encontraba respondiéndole: “No creo que sea el problema real. Le gustaría arrodillarse conmigo y pedirle a Dios que le muestre por qué tiene problema al testificar?” Sin vacilación el padre se arrodilló y oró.

Cuando así lo hizo, me parecía que el mismo Señor estaba revelando un problema más profundo que el de no saber abrir sus labios. Con gran quebrantamiento, mi amigo estuvo diciéndole al Señor, que en su casa era un tirano y en particular como un dictador al tratar a sus hijos. Con sincero arrepentimiento, le pidió

perdón al Señor.

Esa noche para nada discutimos su problema de testificar, porque Jesús mismo se lo había revelado, en una manera nueva y viva. La siguiente noche, vino a la reunión con un rostro radiante y gozosamente dijo: “No he podido parar de contarles de Jesús a otros durante todo el día!”

En ningún lugar en la Biblia se habla de presentar un ideado ‘plan de salvación’ a inconversos! Sin embargo, somos exhortados a caminar en constante compañerismo con el Señor Jesucristo de modo que, cuando participamos el mensaje del Evangelio con ellos, el fluir de Su amor a través nuestro inclinará sus corazones para oír la verdad de la Palabra de Dios.

Sin embargo, en aquellos días cuando nuestros corazones **no** están sintonizados con El en vivo compañerismo, descubrimos que nuestro testimonio **no** es significativamente efectivo y fructífero. En efecto, en tales días nuestros labios estarán sellados para compartir la Palabra de Dios con otros y serán incapaces de revelar espontáneamente al Señor para el mundo a nuestro alrededor que rechaza a Cristo.

Comenzando cada día con Dios en un *Tiempo Juntos* vital es el primer paso en ayudarte a estar libre de aquellas inhibiciones que tan fácilmente interrumpen cuando tienes la oportunidad de **compartir** con los inconversos acerca del Señor Jesucristo. Hay una gran diferencia entre experimentar genuinamente una vida es-

piritual fructífera en un mundo sin Dios.

Y aquello de ser un “vendedor del Evangelio!” No, el cristiano no está comisionado a pararse en el mundo y decir ciertas palabras que **parecen** llevar el testimonio de Cristo. En realidad, el cristiano puede estar seguro que ya está **en** Cristo, y que desde su posición alegremente hablará de Jesús.

Como el Señor dijo a Sus discípulos: *El que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. (Juna 15:5).* Permanecer y hablar a otros de El es tu responsabilidad; el fruto es Su responsabilidad!

Después del día de Pentecostés, los discípulos no podían contener su entusiasmo y gozo, habiendo ya caminado y hablado personalmente con el Señor resucitado. Dondequiera que iban hablaban a la gente- aún a aquellos que eran hostiles con la persona de Cristo- *acerca de las maravillas de Dios (Hechos 2:11).* La curiosidad de los creyentes era estimulada, y como resultado miles de personas se reunían para escuchar a Pedro predicar públicamente sobre el tema del Señorío de Cristo. Y mientras predicaba, una profunda convicción personal de pecado cayó sobre la congregación. Las mismas personas que recientemente habían sido responsables por crucificar a Cristo se lamentaban: “*Varones hermanos ¿qué haremos?*”(Hechos 2 :37). En aquel día el testimonio personal de los discípulos,

combinado con la predicación pública de Pedro, segaron una gran cosecha de almas.

Más tarde, en medio de un ambiente adverso los discípulos otra vez se reunieron con Dios en una vital reunión de oración. Hombres “religiosos” quienes odiaban a los discípulos y su mensaje les dijeron que no hablaran más acerca de Jesús. Anteriormente, en el Aposento Alto, el Señor Jesús no les dio un curso de evangelismo personal para instruir a los discípulos cómo testificar. Sin embargo, debido a que ahora estaban llenos del Espíritu Santo, estos cristianos entusiastas espontáneamente respondieron: *“No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”* (Hechos 4:20). ¡Habían estado otra vez en la presencia de Dios! Sus corazones estaban encendidos con la realidad del Cristo resucitado. ¡No podían guardar silencio!

A comienzos de la década del sesenta, Dorothy y yo trabajamos detrás de lo que entonces se llamaba “La cortina de hierro”. En respuesta a una pregunta acerca de las dificultades de pastorear bajo un régimen totalitario, un fiel pastor replicó: “Somos menos en número ahora, pero por lo menos sabemos quienes somos. Los que quedamos conocemos al Cristo resucitado y somos invencibles.” (Tales pruebas son la experiencia de algunos de mis lectores pero de la misma manera que van las cosas, si el Señor Jesús no retorna pronto, muchos de nosotros también seremos llamados a arriesgar todo por Cristo

en maneras que nunca lo hubiéramos pensado).

Recientemente, Dorothy registró en su cuaderno *Tiempo Juntos*: “El costo de Su muerte debería sentirse en cada soplo de Su Espíritu a través de mí”. Ciertamente los primeros discípulos pagaron un gran precio por su audaz testimonio. Pero, cuando fueron amenazados con ser puestos en la cárcel por hablar acerca de Jesús, ellos se juntaron para orar. Leemos: *Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la Palabra de Dios. (Hechos 4:31).*

El evangelismo efectivo es el resultado de una inundación al desbordarse el Espíritu Santo de la vida del creyente, que fue lleno del Espíritu, mostrando así a otros, la realidad de la presencia de Cristo.

Cuando leemos el Nuevo Testamento, notamos que el evangelismo en la primera iglesia, no era sólo el resultado de una persuasiva personalidad de plataforma. No hubiera habido una multitud oyendo a Pedro predicar en el Día de Pentecostés si los discípulos primero no hubieran ido personalmente a proclamar *las maravillas de Dios (Hechos 2:11).*

Cuando la pureza, la vida y el amor del Señor Jesucristo fluyen del corazón de un cristiano a un mundo desesperado, las personas son ablandadas y están listas para oír la verdad de Dios. Es por eso que necesitamos encontrarnos con el

Señor cada día a la luz de Su Palabra para ser constantemente *llenos con el Espíritu (Ef. 5:18)*

Evangelismo Desbordante

En los primeros tiempos de mi vida cristiana, formaba parte de un grupo de jóvenes. ¡En realidad, poseíamos más ‘entusiasmo que conocimiento’! A pesar de eso (¡o puede ser a causa de eso!) Dios quiso usarnos entre nuestros amigos inconversos. Permíteme relatarte algunas de esas experiencias en las que, como jóvenes creyentes, llegamos a estar involucrados.

Vida vocacional: Cuando me convertí, yo trabajaba y estudiaba en la oficina de Ingeniería Civil de la Junta Municipal de la Ciudad. (Town Council). Trabajando en la Municipalidad, un día fui convocado a las lujosas oficinas del Director. Allí fui severamente amonestado: “He oído de sus actividades extra- curriculares”, dijo el Director. Obviamente estaba refiriéndose a los servicios evangelísticos que los jóvenes teníamos. Cada noche, después que los lugares públicos habían cerrado, teníamos un servicio evangelístico al aire libre en un lugar conocido de reunión en la ciudad. Al principio, las personas no se paraban a escuchar así que a menudo estábamos contentos cuando alguien interrumpía al orador para discutir. Mientras el provocador le hacía pasar un momento difícil, otras personas se le unían, mientras que otros se reunían para apoyar ‘al

pobre hombre en aprietos'. No mucho después tendríamos una gran multitud para predicarle y algunas noches una o dos personas harían una profesión de venir al Salvador. El Director de mi trabajo me advirtió que tal 'fanatismo' no debería ser asociado de ninguna manera con el prestigio profesional, del Town Hall. Severamente me advirtió que cesara toda esa actividad. ¡Pero desde que las reuniones al aire libre parecían llevar fruto, todos los jóvenes nos sentimos guiados a continuar!

Más tarde, cuando asistía al Colegio Bíblico, recuerdo al Presidente de nuestro Colegio decir en el servicio semanal de capilla: "Si no pueden convocar una multitud al aire libre, no aburran una audiencia cautiva en la iglesia! Cuando oí esto, otra vez estuve agradecido que los jóvenes habíamos persistido con nuestro evangelismo al aire libre.

Inmediatamente después de mi conversión, había testificado a todos mis colegas profesionales acerca de mi nueva fe en Cristo. Pero entonces, recordaba a una persona asociada con la oficina a quien no había tenido la oportunidad de testificarle. Era la señora que venía cada noche a fregar los pisos. Una noche cuando mis colegas se habían ido, localicé los cepillos y los baldes de limpieza. Pronto, los pisos estaban limpios y yo esperé a que la señora llegara. "Su trabajo está hecho"; gozosamente exclamé. Después de un profundo silencio, ella se sentó conmigo

junto a una taza de té. Por supuesto, en nuestra conversación pude hablarle acerca de Jesús. Siempre recordaré las lágrimas que fluían de sus ojos mientras hablábamos y orábamos juntos.

Vida social: Siempre recuerdo mi cumpleaños número veintiuno, que en aquellos días siempre era una ocasión muy especial en Inglaterra. Tal evento era a menudo celebrado con una gran cena seguido por una danza. Pero, cuando era de veintiún años, Dios ya había sacado la danza (el baile) de mis pies y la colocó en mi corazón. Así que yo vi la fiesta de mi cumpleaños número veintiuno, que mis padres tan amorosamente prepararon, como otra oportunidad de ganar a mis amigos para Cristo. En mi conformidad, invité a un evangelista para la ocasión. ¡La tarjeta de invitación para mis compañeros de trabajo, y amigos explicaba que un amigo mío daría una conferencia después de la comida! “Tu **presencia** y no tus **presentes** es requerida”, era la indicada invitación en aquella tarjeta. Y en aquella noche, uno de mis amigos se convirtió maravillosamente.

Tiempo después, cuando llegué a ser asistente de Pastor en una Iglesia Bautista en Londres, los jóvenes nunca organizaban un paseo río abajo, una caminata, o una tarde de deportes sin hacer la ocasión suficientemente atractiva para invitar amigos inconversos. Sin excepción, finalizaban cada actividad con una

sólida presentación del Evangelio. ¿Por qué no? Los jóvenes reconocían que el propósito de la existencia de su Fraternidad de Jóvenes era primeramente edificarse ellos mismos en el Señor y segundo ver a sus amigos convertidos a Cristo. No es de extrañar, entonces, que la Fraternidad de Jóvenes floreció bajo la bendición de Dios.

Vida espiritual: Nunca estuve seriamente interesado en estudiar la Biblia antes de convertirme a la edad de diecinueve años. Por consiguiente en aquella época conocía muy poco de la Palabra de Dios. Pero después que acepté a Cristo como mi Señor y Salvador, cada Lunes a la noche unos pocos de nuevos convertidos nos reuníamos en una casa a estudiar juntos la Biblia.

Nuestra entusiasta motivación era lograr que la Palabra de Dios, llegara a nuestras mentes y nuestros corazones lo más pronto posible! Aún en aquellos primeros días dirigíamos nuestros estudios de la Biblia en lo básico, de la manera que ya lo sugerí en este libro. No, no mirábamos a la Palabra de Dios como un libro de texto religioso, sino más bien lo considerábamos como una brújula para guiarnos a través de la vida.

Como resultado directo de aquellos sencillos estudios de la Biblia, algunos jóvenes más fueron convertidos y juntos concebían maneras de llevar el mensaje del Evangelio a otras partes. Debido a que ninguno de nosotros tenía coche, se nos ocurrió la idea de hacer una bicicleta con trailer

(bicicleta remolque). Uno o dos de los compañeros quienes eran mecánicos, también ingeniaron un sistema de amplificación ,completándolo en un megáfono.

Algunos fines de semana, íbamos con la bicicleta a las villas de alrededor, remolcando nuestro trailer y amplificador detrás de nosotros.

Recuerdo bien una villa en particular donde la Iglesia Metodista estaba clausurada y sus puertas aseguradas. En nuestro entusiasmo por divulgar el Evangelio, localizamos las llaves, obtuvimos permiso para usar el edificio, limpiamos el polvo de los bancos y luego procedimos a recorrer la plaza con nuestro sistema amplificador.

Afuera del 'Village Pub' colocamos nuestro púlpito y comenzamos nuestra reunión al aire libre pasando la música de una grabación del solista Americano Bev Shea. Recién había visitado Inglaterra con un joven llamado Billy Graham, que recientemente había hecho su primer presentación en el país.

Entre cada canción evangélica, tomábamos turnos para subirnos a un cajón de jabón y contábamos nuestro testimonio personal de fe en Cristo como Salvador y Señor. Después de un corto momento, algunos de nosotros tratábamos de predicar a los curiosos que salían del pub para escucharnos sobre el césped. Para asombro de los aldeanos, el Señor quiso que la iglesia estuviese llena para el fin de semana. Un futuro maestro de Escuela Bíblica dominical encontró a Cristo, y

más tarde su hermana también vino al Salvador.

Pronto, las puertas del templo ya no más fueron cerradas y una pequeña Escuela Bíblica Dominical de Servicios semanales fueron recomenzados.

Pablo le encargó a Timoteo:” *Que prediquemos la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; (2 Tim.4:2)*. Si Pablo estuviera ministrando hoy, él probablemente le diría a Timoteo palabras algo así como estas: “¡Si hay una oportunidad de participar la Palabra de Dios aprovéchala; si no hay una oportunidad, invéntala! Nunca estas a tiempo cuando es inoportuno predicar la Palabra! Estoy seguro que Pablo miraría desfavorablemente sobre cualquier clase de estudio formal de la Biblia en que el conocimiento adquirido del estudiante más tarde no se extendiera de un modo amoroso y valiente a las personas que nunca traspasarían la puerta de una iglesia.

Cuando has aprendido el secreto de llevar la Palabra de Dios de tu cabeza a tu corazón, descubrirás que no mucho después la Palabra de Dios, como decía Jeremías llagará a ser *fuego en tus huesos*.

Tristemente, si la Biblia sólo permanece en tu cabeza, es trágicamente posible para ti ser una persona de la Palabra pero no del Espíritu. No hay fuego en tus huesos! Pero si te encuentras con Dios regularmente en tu tiempo juntos, te darás cuenta más y más que es imposible para

ti ser una persona del Espíritu sin ser a la vez una persona de la Palabra. Si, Dios nos habla, cuando leemos Su Palabra, y lo que El nos dice, espera que se lo contemos a otros.

Dios dijo a Ezequiel: *Y oirás la palabra de mi boca y los amonestarás de mi parte.*(Ezequiel 33:7). Pero no se debe hablar a otros a menos que primero oigas, y luego personalmente respondas, las palabras de Su boca.

Hay muchos “defensores” del Cristianismo, pero, desafortunadamente, hay demasiado pocos que son capaces de llevar un testimonio genuino de su relación personal con el Dios vivo.

Más tarde, de su propia experiencia, el Apóstol Juan fue capaz de testificar gozosamente de la realidad de su compañerismo vivo con Cristo. Por esta razón como nosotros lo esperaríamos, invitó a otros a unirse en íntimo compañerismo:... *para que también vosotros, tengáis comunión con nosotros, y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo.* (1 Juan 1:3).

Chequeo Espiritual

1. ¿Reconozco ambos lugares, donde trabajo y donde vivo, como Mi campo misionero personal?
2. ¿Veo a las personas como meros candidatos para la conversión o en oración los busco y los amo para una nueva vida en Cristo?
3. ¿Cuando fue la última vez que testifiqué de Cristo y ayudé a alguien en un modo práctico y personal?
4. Están mis labios cerrados para hablar audazmente de Jesús porque:
¿Mi vida está comprometida?
¿Mi carrera está en riesgo?
¿Mi orgullo no está dispuesto a ponerse del lado del despreciado y rechazado Jesús de Nazareth?

Luz Eternal

*Luz eternal! Luz eternal!
Cuán pura el alma debe ser
Cuando, puesta bajo tu mirada examinadora
No retrocede, sino con serena calma
Puede vivir y mirarte a ti.*

*Los espíritus que rodean tu trono
Pueden llevar la quemante dicha;
Pero que es seguramente sólo de ellos
Desde que nunca, nunca han conocido
Un mundo caído como este.*

*Oh como estaré yo, cuya natural esfera
Es negra, cuya mente es oscura,
Ante el Inefable aparece
Y en mi desnudo espíritu lleva
El rayo no creado?*

*Hay una manera para que el hombre se levante
Para aquella sublime morada:
Una ofrenda y un sacrificio
Una energía del Espíritu Santo
Una Abogado con Dios.*

*Estos, estos nos preparan para la visión
De la santidad arriba
Los hijos de la ignorancia y de la noche
Pueden morar en la Luz eternal,
A través del amor eternal.*

Thomas Binney (1798-1874)

Fruto o Fuego

Un amigo mío llamado Bengt, un sueco-americano quien había inmigrado a los Estados Unidos, llegó a ser un exitoso hombre de negocios cristiano. Entre sus varios ministerios, Bengt disfrutaba en transportar por avión a los misioneros a los lugares de trabajo. Una vez, a él y a un amigo se les pidió que llevaran un pequeño avión para Alaska para la Mission Aviation Fellowship (M.A.F). Teniendo completa la carga, su amigo le dejó en el aeropuerto de Fairbanks, y Bengt se preparó para volar solo el tramo final del viaje.

Justo antes de partir, el amigo de Bengt lanzó una mochila de emergencia en el pequeño avión. Consistía en una barra de chocolate y una frazada. Durante este último trecho del viaje, se levantó una tormenta inesperada. Los peligrosos vientos en la montaña de Alaska aspiraron a la pequeña nave en una corriente hacia abajo. Aleteando arriba y abajo, el avión dio un pati-

nazo a un lugar en el borde del precipicio de una montaña. Por los siguientes tres días cayó nieve, pero por la bondad de Dios el viento soplabla la nieve de la parte blanca del avión, guardándolo de que sea cubierto. Sin embargo, debido a que la parte blanca estaba rodeada de nieve, cuando el Guardia de la costa de los Estados Unidos, con un equipo de rescate sobrevoló el lugar, el pequeño avión de Bengt no fue visto.

Después que los militares retiraron su equipo de rescate, Bruce el hijo de Bengt, un lindo joven cristiano, junto con un piloto de M.A.F., rogaron al Señor que les guiara donde estaba Bengt. Entre tanto sobre el suelo, Bengt se ponía cada vez más debilitado y aun así se sacó una foto a si mismo con la cámara de acción retardada, donde se le veía saludando a sus queridos con rostro demacrado pero sonriente. Sin embargo, Dios tenía otros planes. Cuando Bruce y su amigo sobrevolaron el lugar donde cayó el avión, el reflejo del sol sobre la parte blanca de metal atrajo la mirada de los ojos investigadores para localizar a Bengt.

¿Por qué les cuento esta historia? Más tarde Bengt me contó que durante aquellos diez días él estuvo viviendo al borde del Trono del Juicio de Cristo. Cuando luego le vi, me contó que cuando había estado viviendo solo con Dios en el precipicio de aquella montaña nevada, el Espíritu Santo le había permitido revisar su vida en la tierra anticipándole su pronto llamado a

la presencia de Dios. El dijo, como si el Juicio Final de los creyentes le hubiera llegado por adelantado. Mientras su vida se extendía ante él, Bengt reflexionó sobre sus años dedicados al servicio cristiano y asombrado de cuánto realmente. contaba para la eternidad.

Con gran seriedad, Bengt me contó que llegó a darse cuenta que las reuniones de (comisión) la junta de la iglesia, las reuniones del consejo misionero, y sus muchas actividades en la iglesia, aunque llevadas a cabo con alegría, en realidad fueron hechas en la energía de su carne, en la expresión de sus propios talentos y habilidades, y no como resultado de un fluir de la plenitud del Espíritu Santo.

Bengt dijo que en aquellos diez días, Dios le había mostrado aquellas actividades “que valían la pena” eran sólo ‘madera y hojarasca’, (la metáfora usada en la Biblia para referirse a aquellos días y hechos en nuestras vidas que serán quemados en el día del juicio y por esta razón no cuentan para la eternidad).

Tal pasmosa experiencia para Bengt fue en realidad una experiencia de renovación en su vida. Aquellos de nosotros que le amábamos y le habíamos conocido hacía tanto y habíamos apreciado el celo con el cual se entregaba al trabajo para Dios más tarde llegamos a entender lo que quiso decir, porque sus restantes pocos años fueron explicados, no en términos de sus propias habilidades y fuerzas, sino en términos

de un nuevo resurgir del fluir de las bendiciones y poder de Dios a través de su vida donde fuera que testificara.

Es un serio pensamiento para los cristianos recordar que estaremos en el Lugar del Juicio Final preparado para **todos los creyentes**. Este Juicio Final debe ser distinguido del Juicio Final del Gran Trono Blanco. El Gran Trono Blanco es el lugar donde todos **los incrédulos** serán juzgados y condenados a una eternidad perdida, mientras que el Juicio Final de los creyentes es el lugar donde todo lo que no era de fe será quemado y todo lo que era de fe vivirá por siempre para la gloria de Dios, porque El mismo ha hecho la obra. En aquel día muchos cristianos tristemente descubrirán que aun sus trabajos en la iglesia y su popularidad en círculos religiosos que les traía satisfacción durante su vida, no contaron en la mente de Dios como un servicio genuinamente espiritual.

Páginas Blancas

Tengo ante mí dos trozos de papel en blanco. Ambos están blanco. Ninguno tiene nada escrito ni dibujado. Si los fueras a mirar, no verías ningún pensamiento impreso, ni una figura hermosa. Pero a su vez, tampoco verías equivocación de nadie! Así como no hay nada hermoso, tampoco hay manchas y borrones. **Sólo páginas blancas; nada más ni nada menos.**

Tu vida y la mía podrían tener muchos días

que son como aquellas página blancas. Aunque una vez embadurnada por el pecado, ahora, a causa de la maravillosa misericordia de Dios, y a través de la Sangre Expiatoria de Jesús cada página de la vida del creyente ha sido limpiada. Nada queda sino aquello que *es tan blanco como la nieve (Is. 1:18)*.

Cuando miro atrás sobre alguna de las páginas de mi vida como cristiano, recuerdo con tristeza como he pecado y contristado al Espíritu Santo. Si no fuera por Jesús aquella páginas blancas habrían estado para siempre manchadas con las desagradables manchas de pecado y auto-suficiencia. Que maravillosa misericordia y gracia Dios ha extendido a mi, así que a pesar de aquellas páginas que una vez estaban manchadas por el pecado ahora están tan blancas como la nieve. **Páginas blancas; pero ¡alabado sea Dios, sin borrones ni manchas!**

Sin embargo es un asunto serio darme cuenta también que cualquier cosa que el Espíritu Santo **no** ha hecho a través de mi **no** cuenta para la eternidad. En las palabras del Apóstol Pablo, aquellos días de vida pueden ser descriptos como habiendo sido *salvados así como por fuego. (1Cor. 3:15)*. Cuando el Espíritu Santo no ha estado fluyendo a través de mi vida, aunque mis pecados hayan sido borrados por mi Señor perdonador, nada ha sido logrado que contará para la eternidad. **¡Páginas blancas; pero, tristemente, nada más!**

Aunque algunas de las páginas de la vida permanecerán, por siempre blancas (en limpio), otras páginas tendrán registradas en ellas figuras indelebles de exquisita hermosura, páginas pintadas por Sus propias manos de amor traspasadas por los clavos, glorificándole por siempre. Para cada creyente, estas páginas gloriosas son el registro de aquellos días cuando hemos sido vasijas accesibles a través de las cuales un Dios eternal pudo hacer Su obra eternal. **Si, páginas blancas; pero, ¡alabado sea Dios, mucho más!**

Años Desperdiciados

Cuán trágico es cuando aquellos quienes son diariamente invitados por Dios a ‘venir y cenar’ desperdician años en sus vidas que podrían usar en el gozo de profundizar siempre en compañerismo con Su Señor y trayendo placer al Salvador.

Mi corazón se llena con triste gozo cuando recuerdo a un caballero mayor que aunque llegó a ser salvo se sentía dañado por oportunidades perdidas y años malgastados en placeres superficiales de la vida.

Después que me convertí; junto con otros jóvenes quienes también habían recibido a Cristo, íbamos a un hospital local para ministrar. Cada Sábado a la noche, compartíamos el mensaje del Evangelio, y orábamos con algunos de los ancianos que no tenían esperanza de dejar el hospital. Una noche particular sentí ir al lado

de la cama de un anciano quien, falleció antes de nuestra próxima visita el Sábado a la noche. Después de haber escuchado nuestro mensaje de la Biblia obviamente fue conmovido, y con lágrimas corriendo por su rostro, él titubeando expresó: “Yo sé que soy salvo y voy al Cielo.” Eso es maravilloso, repliqué yo. Antes que yo pudiera decirle nada más, comenzó a sollozar, no con soltura de gozo sino con el dolor de un daño interior. Con una voz débil, susurró: “Sí- pero no completamente- como usted ve tengo setenta y un años ahora y setenta años de mi vida han sido desperdiciados!”

Como un joven convertido, ¿qué podría yo responderle? No recuerdo como traté de consolarlo, pero si recuerdo haber ido a casa esa noche, cayendo sobre mis rodillas dije al Señor algo así: “Señor, aun ahora estoy mirando al futuro sobre una vida que un día miraré hacia atrás. Cuando sea mi tiempo para ir al Cielo, no quiero llegar con el alma salvada pero mi vida malgastada. Esta noche otra vez rindo mi vida a Ti. Oro que Tú la hagas valer para la eternidad.

En el Antiguo Testamento, Habacuc advirtió que es posible gastar mucha energía y luego descubrir que lo que hemos hecho es equivalente a la nada. Cuando él decía a la gente de su época, ***el justo por la fe vivirá. (Hab.2:4)*** también les advertía que quienes no aplicaban el principio de fe de total dependencia de Dios para las actividades de *la vida trabajaban para alimentar*

el fuego. (Hab.2:13). A causa de que esas personas establecieron sus ciudades completamente independientes de Dios, nada, sólo cenizas quedaban. En una manera similar, cualquier cosa que hagamos sin depender totalmente del Señor Jesucristo un día resultará en nada delante de la enardecida presencia de Dios.

Más tarde en el Nuevo Testamento, Pablo del mismo modo advierte:

Si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cual sea, el fuego la probará. Si permaneciera la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien el mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1Cor.3:12-15).

El hombre de setenta y un años en el hogar para ancianos estaba contento porque era salvo, pero también estaba muy triste porque era salvo- como por fuego. El fuego que podría quemar la madera, el heno, y la hojarasca de su vida, es el mismo fuego que purifica el oro, la plata, y las piedras preciosas de aquellos a través de quienes el Espíritu Santo a tenido libertad para construir con materiales imperecederos de Dios.

Luz Eternal

Un Dios eterno hará Su trabajo eternal a través de cada cristiano que permaneciendo en Cristo, alimenta su fe y aplica la Palabra de Dios a su vida. Tales creyentes serán capaces de encarar cada nuevo día con alegre anticipación mientras con certeza testifican: *“Así recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia (Heb 12:28).”* Efectivamente, un tiempo juntos regular, nos animará a caminar en el poder del Espíritu Santo, y no en la energía de nuestra carne.

Un día, en la examinadora luz de la Santa Presencia de Dios, aquellas personas que han sido vasijas dispuestas a la obra del Dios Vivo se regocijarán con mucho gozo. Si, mientras somos invitados a Su banquete espiritual cada día, el Dios de Luz y Amor nos invita a gozar una comunión transparente con El. En esta manera, llegamos a ser Su canal de luz y amor para un mundo oscuro y egoísta.

Chequeo Espiritual

1. Si continúo viviendo de la manera que vivo ahora:
¿Habrá algún fruto de mi vida en el día del Juicio Final?
2. ¿Cuando oro, me acerco a Dios como Luz Eternal o lo considero meramente como mi benefactor en los Cielos?
3. ¿Ahora, necesito orar la oración de David: *Vivifícame según Tu Palabra.*(Salmo 119:25)?

*Parte el pan de vida,
para mí querido Señor,
como partiste,
a la orilla del mar:
Más que las páginas sagradas
Te busco a Ti Señor
Mi espíritu por Ti suspira
Oh Palabra viva.*

*Tú eres el Pan de Vida,
Oh Señor para mí;
De tu Santa Palabra la verdad
Me salva a mí.
Permíteme comer y vivir
Contigo más allá
Enséñame Tu verdad amar
Porque amor eres Tú.*

*Oh envía Tu Espíritu, Señor,
Ahora sobre mí
Que toque mis ojos
Y me haga ver;
La verdad oculta muéstrame
Que en Tu Palabra está
Y en Tu libro revelado
A Ti Señor te pueda ver.*

Mary Ann Lathbury

Ven y Cena

A la orilla del arenoso mar de Galilea estaba de pie el Hijo de Dios resucitado, sólo y desapercibido. Puede ser que la bruma de la mañana ocultaba Su majestuosa presencia de los ojos de los cansados discípulos; o tal vez sus ojos espirituales estaban nublados, como resultado de la muerte de Jesús sobre una cruenta cruz.

No lejos de la costa, los desesperados discípulos apretados en una pequeña embarcación de pesca, ya habían pasado una noche frustrante de pesca, durante la cual no habían pescado nada. Como para añadir un insulto a su herida, alguien preguntó: *Hijitos tienen algo de comer?* Luego, de los labios de aquel personaje distante en la orilla, vino una orden clara y bien conocida por todos: *Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis.* (Juan 21:6).

Despertándose de su pesadilla, Juan respon-

dió a la voz familiar y gozosamente exclamó: *Es el Señor!* Con renovada esperanza los discípulos obedecieron las indicaciones del Señor, e inmediatamente la red se llenó con gran cantidad de peces! Luego en su entusiasmo, Pedro se zambulló en las olas y con entusiasmo nadó hacia su Maestro (*Juan 21:11*).

Sobre la orilla, nada menos que el Resucitado Señor de gloria arregló y encendió un fuego. Cuando todos los discípulos estuvieron juntos, Jesús pidió pescado y pronto preparó y cocinó una buena comida. *Para aquellos hombres hambrientos* pero gozosos Jesús pronunció su invitación de gracia: *Venid, comed.* (*Juan 21:12*).

Es la misma invitación de gracia que suena a través de dos milenios. Mañana tras mañana, Jesús el Señor se pone en pie al borde de la eternidad, invitándonos aun a formar parte de la comida Celestial que el cuidadosamente preparó. Si, es Dios mismo, Jesús nuestro Señor y Salvador quien tiene preparada meticulosamente cada día comida para nosotros. Es alimento para nuestra fe, es la Palabra de Dios; es la Biblia.

En un momento, les invitaré a “escuchar” como voy a la Palabra para cautivarme en mi tiempo juntos. Registro este tiempo personal de oración sólo para que sea útil en animarte y ayudarte cada vez que respondes a la gratuita invitación del Maestro para **‘Venir y Comer’**. De dos fuentes completamente diferentes de la vida real quiero compartir contigo acerca del *tiempo juntos*.

Primero. Un amigo mío que amablemente leyó el manuscrito de capítulos previos me urgió hacer esto como una conclusión adecuada para este libro.

Segundo. De vez en cuando, a través de muchos años he tenido el privilegio de testificar cómo Dios ha bendecido personas en una manera especial cuando he dirigido diferentes grupos e iglesias en forma colectiva en el *Tiempo Juntos*.

En tales ocasiones, cualquier persona presente podía tomar parte, no había preguntas para hacer excepto en oración silenciosa al Espíritu Santo; y no se predicaban sermones! Comenzábamos cada tiempo de comunión orando juntos para que el Espíritu Santo fuera nuestro Maestro. Luego al unísono leíamos en voz alta pasajes seleccionados de la Escritura. Después, volvíamos al comienzo de aquel pasaje y juntos leíamos otra vez en voz alta el primer versículo. Antes de proceder al próximo verso, teníamos treinta segundos de silencio.

Durante aquel tiempo de quietud, cada uno meditábamos en oración sobre las palabras que habíamos leído para determinar si surgía alguna pregunta de ese verso que anotaríamos para luego contestar. Siguiendo el período de silencio, oración y meditación, cada persona se sentía libre de compartir con la congregación cómo el Espíritu Santo había aplicado ese verso a su corazón. Esto, luego sería seguido con una oración de respuesta, ya sea por la persona que participó

o por algún otro miembro de la congregación.

Casualmente, creo que este método es la manera más confiable de conducir un tiempo juntos colectivo. Ahora animaría también a los lectores que están usando este libro en un grupo de estudio, que aparten varias reuniones más con el propósito de aplicar las sugerencias mencionadas. Para tener más ayuda, consulte las preguntas en la página 168.

La idea de un *Tiempo Juntos* colectivo me fue presentado primero por el fallecido Thomas B. Rees, un evangelista inglés, en el Centro de Conferencias de Vacaciones para jóvenes, donde me convertí a Cristo. Las preguntas, que Tom nos hacía para responder, eran una variación de unas que ya sugerimos en el *Tiempo Juntos*.

Durante largos años después, muchas de las reuniones que yo he conducido en esta manera, han sido acompañadas por un sentido inusual de la presencia de Dios y por el hablar del Espíritu Santo a los corazones y a las vidas. Después de un servicio como este en la iglesia Bautista del centro en Victoria, Canada, el pastor remarcó, “aquél fue el más bendecido y notable servicio al que yo jamás haya asistido durante el curso de todo mi ministerio.”

De igual manera, después de varios días de reuniones en una iglesia de La Alianza Cristiana y Misionera para Árabes en la antigua

ciudad de Jerusalem (durante ese tiempo pasé varios días enseñando estos conceptos y otros días conduciendo Tiempos Juntos colectivos); el retirado principal del Canadian Bible College, que en ese entonces vivía en la antigua ciudad, comentó: “¡Nunca hemos estado tan cerca de una real apertura espiritual en Jerusalem!

En reuniones de Iglesias, compañerismo en los hogares, conferencias Bíblicas y encuentros juveniles, Dios ha bendecido de una manera singular este público y personal acercamiento a la Palabra de Dios.

Me gustaría mencionar, sin embargo, que mientras intentaba escribir mi personal Tiempo Juntos descubrí que es mucho más difícil alcanzar la realidad, el brillo y la inspiración de mi tiempo de comunión personal con el Señor que experimentar tal deleite en privado o aun en una reunión pública.

Para ayudarme a registrar para ustedes los siguientes puntos principales de mi tiempo junto con el Señor hoy, me fijé unas pocas reglas de:

Primero: ¡No me permito seleccionar uno de mis favoritos y más familiares pasajes de la Biblia! En mi diario *Tiempo Juntos* estoy leyendo la segunda Epístola de Pablo a los Corintios.

Segundo: El siguiente registro de la porción de hoy de las escrituras no in-

tenta ser una exposición verso por verso.

Tercero: Para hacer este informe de mi *Tiempo Juntos* tan natural como sea posible, compartiré contigo los versos que el Espíritu Santo hoy los hizo vivos para mi corazón.

Cuarto: Compartiré contigo como la voz de Dios fue traída en un enfoque personal cuando en oración meditaba sobre la Palabra de Dios usando algunas de las preguntas ya sugeridas.

Mientras comparto mi meditación contigo, comprenderás que cualquier *Tiempo Juntos* es una experiencia intensamente personal. Soy consciente que tus circunstancias hoy no son las mismas que las mías. También soy consciente que mis circunstancias de hoy no son las que tendré en seis meses.

En Su gran amor Dios nos encuentra y nos habla justo donde estamos, no donde hemos estado, ni donde estaremos, ni donde alguien más está, sino donde estamos! Cuando leas los siguientes escritos estarás encarando circunstancias totalmente diferentes a las mías. Debido a que Dios te hablará de acuerdo a tus propias necesidades y circunstancias, estarás personalmente y diariamente dando tu propia invitación al Señor para venir y cenar.

Seguramente la Biblia no es la única Palabra **viva y poderosa** para nuestros corazones, sino

que también está Su Palabra **personal** para cada uno de nosotros! *Porque la Palabra de Dios es viva y poderosa ...y **discierne los pensamientos y las intenciones del corazón** (Heb 4:12).* Qué podría ser más personal que aquello?

En mi meditación de la Biblia hoy, estoy leyendo de la Nueva Versión del Rey Santiago. Ahora, te invito a escuchar mientras abro mi Biblia en 2 Corintios Capítulo 1. Por favor abre tu propia Biblia conmigo.

Son las 5:00 a.m.- He cerrado mi puerta y he abierto mi Biblia para estar a solas con Dios.

Algunas de las circunstancias que rodean mi vida hoy mientras me acerco a la presencia de Dios con una Biblia abierta y un corazón abiertos son:

- Estoy particularmente interesado acerca del constante y creciente dolor que Dorothy soporta. Ha sido mucho más severo en estas semanas pasadas.
- Estoy también interesado si o no la condición de su salud sería un factor determinante en finalizar planes para nuestro itinerario del ministerio este otoño. Muy a menudo en el pasado cuando he visto a Dorothy sufrir en maneras muy inusuales a causa de nuestras prolonga-

das demandas de viajes misioneros, yo le he dicho: “Dorothy, nunca te expondré a esta clase de situaciones otra vez.” Pero luego, en una manera u otra, Dios ha derramado Su bendición sobre nuestro ministerio unidos, y juntos hemos dicho, “Ha sido tan glorioso que ha valido la pena.” Qué acerca de este tiempo, Señor?

- Una pesada carga sobre mi corazón hoy es la situación en Kenia , donde Dios ha bendecido nuestro ministerio en el pasado. Toda la situación en aquel país es extremadamente inestable, con la inflación corriendo desenfrenada. Deseo que pudiéramos hacer más por los muchos en esa nación que están sirviendo fielmente a Cristo por allí.

- Hay miembros en la familia de ambos lados de Dorothy y míos que han sido afligidos por la muerte o están en enfermedades terminales. Debido a nuestros complicados y a veces impredecibles itinerarios, y causa de las crónicas y severas limitaciones físicas de Dorothy, parecemos tan inadecuados en ser capaces de hacerles saber en términos prácticos cuanto cuidamos de ellos.

Oración

Padre, esta mañana te alabo por desper-

tarme inusualmente temprano. Creo que Tu propósito fue no sólo que deseabas hablar a mi corazón en una manera especial, sino también deseas bendecir a cada persona, que más tarde escuchará a través del tiempo lo que has dicho a través de Tu Palabra.

Tú sabes, querido Señor que no encuentro fácil dejar aquellas personas que más tarde leerán estos escritos fuera de mi mente para que pueda ser consciente sólo de Ti. Por esta razón, en una manera especial oro para que Tú unjas mi corazón, mi mente y mi lápiz con transparencia realidad y con un real sentido de personal intimidad contigo.

Afirmo otra vez en Tu presencia que mi vida está escondida con Cristo en Dios. Gracias por tan hermosa seguridad. También te alabo, querido Señor, que aun los registros que estoy escribiendo con mis manos aquí en la tierra pudieran ser tristemente influenciados por mi propia perspectiva personal, en los Cielos. Tu eres mi gran Sumo Sacerdote y presentarás mis oraciones y alabanzas ante el Trono del Padre de acuerdo a Tu perfecto conocimiento y voluntad. Así con alegre anticipación me vuelvo a Tu Palabra esta mañana. Abre mis ojos este día, que

*pueda contemplar cosas maravillosas en
Tu Palabra.*

Querido lector, hoy, busca 2ª Corintios Capítulo 1, y luego lentamente lee en voz alta a través de todo el capítulo. Yo hago esto con una voz clara y sin pausas prolongadas. Te invito hacer lo mismo.

Cuando hace un momento leí el capítulo de este modo, llegué a ser muy consciente de la conducta ejemplar de Pablo como un siervo de Cristo. Ahora me parece que mucho de mi tiempo con el Señor hoy contestará la pregunta: **¿Hay en este verso un ejemplo a seguir?**

De mi primer lectura a todo el capítulo, ya mi corazón ha sido inclinado por el Espíritu Santo a seguir los nobles ejemplos de Pablo. Quiero ser un mejor sirviente de mi Señor. Antes de proseguir para meditar verso por verso a través del capítulo, le diré así.

Oración

*Señor Jesús, sinceramente quiero poder
reflejar en mi vida de servicio a Ti con
similar satisfacción como lo siento en el
testimonio de Pablo que acabo de leer. En
miles de maneras Tu haz derramado ben-
diciones en mi vida y estoy triste de saber
que muy a menudo no te he correspondido.
Mi corazón crece fatigado de expresar sin-
ceramente mi deseo de comunión contigo,*

pero luego, cuando me das oportunidades de compartir Sus sufrimientos, me sobresalto como un cobarde. Mientras voy a meditar sobre estos versos otra vez por favor cúbreme con Tu presencia y tu poder y toca mi vida de nuevo en manera transformadora de modo que mis hábitos egoístas puedan ser permanente y radicalmente cambiados por amor a Tu Nombre.

Ahora, vuelvo y leo el mismo capítulo verso por verso y pensamiento por pensamiento. Cuando lo hago así, continúo orando que el Espíritu Santo no me permita perder el mensaje que Dios quiere transmitir a mi corazón en respuesta a mi oración. De esta manera una conversación de doble vía con Dios, comenzará. También me recuerdo a mi mismo que mientras medito sobre cada verso debo ser cuidadoso de no apurarme en aquellos que me son familiares. Hoy, puede ser que Dios quiera hacer que aquel verso cobre vida en mi corazón en una manera nueva y especial. Ahora pregunto: **¿Hay en este pasaje un pensamiento nuevo acerca de Dios el Padre?**

Lectura

Verso 3. *El Padre de misericordias y el Dios de consuelo.*

Hoy, particularmente noto que esta declaración acerca de la Paternidad de Dios procede de otra referencia para la Paternidad de Dios encon-

trada en el verso 2. Al mirar en mis referencias al margen, leo que este verso 2 pudiera ser traducido: *El Dios y Padre nuestro Señor Jesucristo*. Sólo pienso: El Dios y Padre del Señor Jesucristo es también, mi Padre de *misericordia y consuelo*. Para mi consuelo, mi Padre en los Cielos ha extendido Su Gracia y Paz para mi.

Oración

Padre, me postro ante Ti con agradecimiento y alabanza. Te agradezco por Tu 'Gracia'. Tú has extendido a mi corazón aquello que es eternamente Tuyo--Tu 'Paz'. A través de Tu gracia - la paz, la tranquilidad, la armonía que por siempre ha existido en quien Tu eres, son mías hoy! Aleluya! Por Tu Espíritu Santo, ministra a mi agitado corazón. Mientras me postro en Tu Santa presencia, llena mi vida con la quietud y la paz de Tu propia vida.

Lectura

Verso 4. *El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.*

Cuando medito sobre este testimonio de Pablo, noto algunas otras palabras que él usaba en el contexto del 'consuelo' que había recibido de Su Padre Celestial. Ellas son: 'tribulación', 'aflicción',

‘prueba’, ‘sufrimientos’ y ‘sentencia de muerte’. El Espíritu Santo parece estar atrayendo mi atención al hecho que estas experiencias están tan lejos del usual concepto de ‘consuelo’.

Cuando continuó leyendo, noto que Pablo también testificaba que todas las dificultades de la vida son permitidas por Dios para un propósito específico: *para que no confiemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos*. También observo del verso 4 que la razón por la cual Dios ministraba Su consuelo a Pablo no era para que fuera consolado sino para que llegara a ser consolador de otros. Debo orar así!

Oración

Si Señor, Tú sabes las veces en mi vida, cuando sinceramente quise traer confort y consolación a personas heridas. Tanto he querido ministrar Tu consuelo a Dorothy mientras sufre constantemente e intensamente en su cuerpo.

Demasiado a menudo, me parece pedir tanto de ella y raras veces ministro Tu gracia y paz para confortarla y consolarla. Por favor perdona mis egoísmos y lléname de nuevo con un deseo para servir y no ser servido.

Y, como también pienso de los millones de personas dañadas que viven en desoladas y difíciles condiciones donde el hambre, la enfermedad y la muerte prevalecen, Oro

para que Tu gracia y Tu paz sean tan magnificadas en mi corazón y que Tu presencia sea evidente en mi vida que sea usado para disipar cargas de otros y consolar aquellas personas que viven en tales condiciones de temor.

Pero aun cuando oro, Señor Jesús, entiendo más claramente cómo Tu consuelo asiste cada dificultad de la vida no importa cuan difícil, y que es permitida por Tu amante corazón que me lleva a no confiar en mí sino en Ti.

Ahora en este punto, la Palabra de Dios está llegando a penetrar poderosamente en mí. Me doy cuenta que aún Pablo fue ministrado sobre una lista sombría de dificultades para desnudarlo de su auto- confianza. ¿Por qué entonces, debería quejarme si, en Su amor, Dios elige responder mi oración permitiéndome perplejidades y adversidades para tratar con mi orgullo?

Oración

Si, Señor, quiero agradecerte por tu ministración de amor en mi vida. Aunque difícil es registrar esta oración para que otros lean, me anima que Pablo fue transparente acerca de sus severas pruebas ante aquellos a quienes amaba. El no limitaba su testimonio a las cosas buenas de la vida, así que desde el fondo de mi

corazón hoy, Te alabo por cada momento de soledad en mi servicio a Ti, por cada tristeza que permitiste en mi camino, por cada vez que he sido malentendido, por cada tontería y pecado que cometí en mi vida, por cada circunstancia abrumadora cuando fallé a causa de confiar en mi propia carne y no en Ti. Ahora, Señor Jesús, en Tu Santa presencia, afirmo con Pablo que no confiaré en mi mismo sino en Ti.

*Señor, solo el otro día leí las palabras de Pablo: nuestra suficiencia es de Dios. Esta mañana afirmo por fe que Tú y sólo Tú eres mi suficiencia. Querido Señor, en las palabras de la Escritura que está abierta ante mí, te alabo- que **me has** libertado; y que **me has hecho** libre-; y que **aun me** librarás- **de mi mismo!** **Gracias** Señor Jesús, por tan grande salvación!*

Ahora, Señor, mientras el Espíritu Fortalece mi corazón con Tu consuelo, con expectación te pido úsame en maneras prácticas y amorosas hoy, para traer Tu consuelo y ayudar a las personas que necesitan de Tu amor.'

Lectura

Verso 11. *Cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración ... por muchas personas.*

Quisiera saber cómo hubiera sido el ministerio de Pablo si muchos rostros no hubieran sido levantados a Dios en su favor. Del mismo modo quisiera saber donde estaría yo hoy si no fuera por mis muchos amigos que me ayudaron juntos en oración.

Oración

Padre, no puedo comprender Tu gran amor por mí en la manera en que has actuado sobre el corazón de tantos de tus queridos hijos para que oren por Dorothy y por mí. ¿Cómo puedo expresar mis gracias a Ti por tan maravilloso amor?

Ahora, específicamente encomiendo algunos de estos amigos a Dios en mi tiempo de oración intercesora. Mientras lo hago así, trato de orar por ellos, pidiendo que Dios traiga Su consuelo (fuerza) a sus corazones y vidas para que pongan su confianza total en El.*

Lectura

Versos 15, 17-18: *Quise ir primero a vosotros.. Planeo de acuerdo a la carne?... nuestra palabra a vosotros no es si y no.*

Medito sobre esta secuencia de pensamientos. Pablo testificaba que su único interés para ir a Corinto la segunda vez era para ministrar

*Por favor ver páginas 170 y 171 para más sugerencias en la oración intercesora.

‘confort’ y ‘consolación’ y ‘beneficio’ para los santos que amaba. El no deseaba ir allí para recibir de ellos, todo lo contrario, él quería darles a ellos. También testificaba que no había hecho su viaje planeado a la ligera. (Noto que no se menciona quien habría pagado sus gastos de viaje, dinero.) Por cierto, ventajas personales no tenían lugar en su decisión para ir a Corinto.

Oración

*Por tu Espíritu, y a través de Tu Palabra, querido Señor, muéstrame cualquier motivo erróneo en mi corazón que apagaría el obrar de tu Santo Espíritu cuando yo determine que es Tu voluntad donde sea que te sirva en este próximo otoño. Me parece Señor, que aunque los cristianos de Corinto interpretaron mal los motivos de Pablo cuando hizo la inusual decisión para cambiar sus planes de viajar, fue sólo persuadido por la dirección del Espíritu Santo. Pero, gracias Señor, que aunque Pablo dijo sí y luego había cambiado por un no para su itinerario la Palabra que predicaba nunca fue **si**, y luego **no** porque en Cristo siempre es **si**, sin cambios y eterna. No hay cambios en Tu corazón Señor; la Palabra de Dios que Pablo predicaba es eternamente verificada por Ti. Gracias Señor por ser esta sólida roca en mi mundo- en mi mundo*

donde las circunstancias cambian tan rápido, donde los planes son hechos y a veces cambiados. Señor, necesito conocer Tus planes. Salvame de decisiones que fluyen de conveniencias u oportunismos. Permíteme caminar en comunión contigo cada día, yo te pido.

Lectura

Verso 20. *Porque todas las promesas de Dios son en El (Cristo) Sí, y en El amén, **por medio de nosotros** para la Gloria de Dios.*

Al observar que las promesas de Dios se hacen personales “por medio de nosotros,” pregunto: **¿Hay en este pasaje una promesa para reclamar?**

Oración

*¿**Por medio de nosotros**, Señor? Las promesas de Dios por medio de nosotros! Las promesas de Dios **en Cristo**? Todas las promesas de Dios en Cristo, Señor? Sí, Señor, Gracias. Esta mañana en Tu Santa Presencia quiero registrar mi propio si y amén para aquello Señor! Oh Dios, no puedo concebir **todo** lo que Tú me has dado **en Cristo**. En realidad, no puedo imaginar cuan vacía sería mi vida sin Ti, querido Señor. Hoy, Señor Jesús, afirmo que Tú eres todo lo que necesito mientras enfrento las demandas de hoy con todas sus oportunidades sus pruebas y sus decisiones.*

Ahora, paso algún tiempo adorando y alabando a mi Señor mientras Su Paz inunda mi alma. No sé las respuestas específicas a mis pedidos de oración, pero ese no es el asunto en realidad, porque yo tengo la Paz de Dios en mi corazón. He pasado un *Tiempo Junto* invaluable con mi Señor, Alabado sea! Ahora, al comenzar el día, Dios me ha dado preciosa comida de Su Palabra sobre la que mi mente y corazón puedan reflejarse más tarde al encararme con las demandas del día.

Así, permítenos constantemente recordar, que la primera y fundamental tarea que cada uno de nosotros debería atender cada mañana es preparar “nuestra alma en feliz estado ante Dios.”

Cuan maravilloso saber que cada día el Señor Jesús extiende El mismo Su invitación personal a ti. El te llama por tu nombre, amablemente te invita a **venir a cenar!**

Inalterada por siempre tu verdad ha permanecido;

Tu salvas a aquellos que por Ti claman,
Eres el bien para los que te buscan;

El todo en todo para los que Te encuentran.
Te probamos, Oh Pan Vivo
Y añoramos festejar en Tu calma;
De Ti, La Fuente, bebemos
Y la sed de nuestras almas de ti llenamos.

Bernard of Clairvaux

Nota. Un estudio formal de la Biblia es absolutamente vital cada día, pero el *Tiempo Juntos* diario es un imperativo para tu crecimiento espiritual.

Estudio de la Biblia

Aquí tienes algunas preguntas más para hacerte en relación a pasajes de la Biblia que leerás, de modo que tengas en verdad un provechoso estudio formal de la Biblia:

- ¿De quién está hablando el pasaje?
- ¿A quién está dirigido el pasaje?
- ¿Qué palabras específicas usa el escritor?
- ¿En qué tiempo fue escrito el pasaje?
- ¿De dónde fue escrito el pasaje?
- ¿Cuál es el propósito por el cual el pasaje fue escrito?
- ¿En qué situación fue escrito el pasaje?
- ¿Cómo encuadra el pasaje en lo que dice antes y en lo que dice después?

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la Palabra de Verdad. (2 Tim. 2:15).

Tiempo Junto Con el Señor

Aquí tienes algunas preguntas para hacerte mientras meditas sobre cada verso en tu diaria lectura de las Escrituras:

Hay en este verso

¿Un pecado para evitar?

¿Una advertencia para guardar?

¿Un mandato para obedecer?

¿Un buen ejemplo a seguir?

¿Un mal ejemplo para rehuir?

¿Un nuevo pensamiento acerca de Dios el Padre?

¿Un nuevo pensamiento acerca de Dios el Hijo?

¿Un nuevo pensamiento acerca de Dios el Espíritu Santo?

¿Una nueva idea en las metas crueles de Satanás?

¿Unas nuevas ideas en la persona de Satanás?

¿Unas nuevas ideas en los sutiles engaños de Satanás?

Pero sed hacedores de la Palabra, y no tan sólo oidores, engañandoos a vosotros mismos. Más el que mira atentamente la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. (Santiago 1:22,25).

GUÍA DIARIA DE ORACIÓN

Para ayudar a mi esposa Dorothy y a mí en nuestra oración intercesora diaria, hemos buscado seguir la secuencia diaria, que fue sugerida primero por el evangelista Thomas B. Reas justo después que me convertí a Cristo hace más de 50 años.

Habiendo alimentado ya nuestras almas con la Palabra de Dios y orado desde la cabeza hasta el corazón, las oraciones de súplica llegan a ser más fuertes. En vez de una rutina diaria aburrida, la súplica por otras personas llega a ser un prolongado y fresco tiempo de agradecimiento, intercesión e interés por otros. Aunque no tengamos una lista documentada de asuntos de oración en esta manera, confiamos que el Espíritu Santo alarga nuestro tiempo de oración para alcanzar todas las necesidades inmediatas cualquiera que ellas sean.

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas nuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias (Fil. 4:6)

Nota. La siguiente **Guía de Oración Diaria** no excluye oraciones por asuntos de naturaleza personal o que surjan de situaciones diarias.

GUÍA DIARIA DE ORACIÓN

- L**unes **Misioneros:** misioneros en cuyos ministerio Dios nos tiene interesados e involucrados.
- M**artes **Agradecimiento:** en especial un tiempo de agradecimiento y adoración por todo lo que El es; todo lo que El ha hecho; por todo lo que hará y todo lo que nos ha dado.
- M**iércoles **Por los obreros:** Pastores; Maestros de Biblia y obreros cristianos.
- J**ueves **Tareas:** Responsabilidades domésticas, deberes ministeriales, obligaciones financieras, etc.
- V**iernes **Familia:** Nuestra propia familia y toda nuestra familia grande de nuestros parientes junto con aquellos a quienes queremos Dorothy y yo y nuestros hijos y nietos en Cristo.
- S**ábado **Pecadores:** El ministerio de 'Si buscas a Dios' alrededor del mundo; personas a quienes he encontrado en las calles y les he testificado; miembros de la familia, lejos de Cristo, etc.
- D**omingo **Santos:** Aquellas personas de quienes somos advertidos que recién han encontrado al Salvador, compañeros de oración a través de quienes Dios ha enriquecido nuestras vidas; la iglesia perseguida- acerca de la que diligentemente buscamos información detallada y Avivamiento en la Iglesia de hoy.

*Si deseas una explicación más completa
del camino de la Salvación de Dios,
el autor ha escrito el libro
Tu Búsqueda de Dios
justo para ti.*

Tu Búsqueda de Dios
Tu Herramienta para el Evangelismo

www.ccim-media.com

Contacto para:

Radio Trans Mundial,
P.O. Box 8700 Cary, NC 27512, USA.

Email: rtm@transmundial.org

MAS DE 3 MILLONES DE LIBROS IMPRESOS EN 57 IDIOMAS



Tu Búsqueda de Dios

La carrera del doctor Richard A. Bennett comenzó como Planificador Urbano. Durante su adiestramiento tuvo experiencia con el poder de Dios que transformó totalmente su vida. Renunció a su trabajo en Inglaterra y se dedicó a hacer estudios bíblicos en los Estados Unidos.

Habiendo comenzado como laico entusiasta, y desde 1946, Richard Bennett ha estado compartiendo los preceptos bíblicos a audiencias agradecidas. Durante 20 de esos años, su voz se ha escuchado con regularidad en Europa, África, Asia, América Central y América del Sur, a través de Radio Trans Mundial y la Corporación Radiodifusora del Lejano Oriente [Far East Broadcasting Corporation].

Richard y Dorothy han estado casados desde 1958, y han servido felizmente a su Dios juntos. Dorothy ha colaborado estrechamente con Richard, pero también ha llevado a cabo por su cuenta un ministerio muy efectivo con las mujeres.

En años más recientes, el ministerio de conferencias de Richard y Dorothy se ha extendido a pueblos y países que no han visitado antes. En sus visitas a países en vías de desarrollo han tenido el gran gozo de conocer a muchas personas con una gran hambre espiritual. Pero su gozo se ha visto mezclado con pesar al ver a tantos semejantes cuyas vidas se han visto degradadas a causa de la pobreza, el hambre y las privaciones que sufren. El amor de Dios por estas personas ha motivado a Richard y Dorothy a ser canales de ayuda espiritual y material para ellos.

Sin embargo, no sólo en las naciones en vías de desarrollo, sino también en las industrializadas, los Bennett han tenido el gozo de conocer a más y más personas que anhelan en lo más profundo de su ser tener una íntima relación con Dios. Y muchas de esas personas tienen preguntas.

¿Hay respuestas confiables a las preguntas más importantes de la vida? Richard Bennett tiene la más completa seguridad de que Dios mismo ha provisto esas respuestas. Esa es la razón por la que ha escrito Tu Búsqueda de Dios.

"Este es el libro por el que estuve orando durante 20 años."

George Verwer

Fundador y director de Operación Movilización



ISBN 978-0-9772886-2-5



9 780977 288625 >

CROSS CURRENTS INTERNATIONAL MINISTRIES

Bennett

Tu Búsqueda de Dios

Tu Búsqueda de Dios



*Richard
A. Bennett*